

Vegueta

ANUARIO DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Volumen 26 Número 1 • Año 2026 • eISSN: 2341-1112



ULPGC
Universidad de
Las Palmas de
Gran Canaria

Vegueta

ANUARIO DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

ISSN: 1133-598X
eISSN: 2341-1112

**Vol. 26, N°1
(2026)**



Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia (ISSN: 1133-598X; eISSN: 2341-1112) es una revista científica, editada por la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España). Se publica anualmente desde 1992 y es una revista interdisciplinar que acepta trabajos de investigación originales e inéditos en cualquiera de las lenguas habituales en el ámbito académico, sobre Historia, Geografía e Historia del Arte, una vez superan un proceso de evaluación anónimo por expertos anónimos (sistema de doble ciego). La revista se divide en tres secciones: Dossier, Estudios y Reseñas. La sección Dossier está abierta a la publicación de temas monográficos, necesariamente interdisciplinares, coordinados y revisados por un especialista en la materia. La sección Estudios publica trabajos de investigación originales e inéditos enviados a la revista, una vez superan el proceso de evaluación anónimo por expertos externos. Finalmente, la sección Reseñas publica recensiones críticas de monografías significativas en el ámbito temático de la revista.

Vegueta está indexada en Web of Science (Emerging Sources Citation Index), SCOPUS, European Reference Index for Humanities & Social Sciences (ERIH PLUS), REDIB, Google Scholar Metrics y Latindex, así como en directorios de revistas como Dialnet, DICE, RESH y MIAR. *Vegueta* es Q2 en Historia (SJR 2024) y Q3 en Geografía, Planificación y Desarrollo (SJR 2024). Además, posee una categoría B en la Clasificación Integrada de Revistas Científicas (CIRC) y ha renovado en 2025 el Sello de Calidad FECYT, junto con la Mención de Buenas Prácticas Editoriales en Igualdad de Género.

Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia (ISSN: 1133-598X; eISSN: 2341-1112) is a peer-reviewed journal edited by the Faculty of Geography and History of the University of Las Palmas de Gran Canaria. *Vegueta* has been published yearly since 1992. The main objective of this journal is to contribute to knowledge dissemination amongst researchers in the fields of History, Geography and History of Art. *Vegueta* includes original and unpublished research papers within the area of Humanities. To be considered for publication, the contributions must be written in any of the main scientific languages and go through a “double-blind” peer-reviewed process. The journal is divided into three sections: Monograph Section, Miscellanea and Reviews. The Monograph Section is open to monographic topics complying with the prerequisite of being interdisciplinary. This section is coordinated and reviewed by a research specialist in the field. The Miscellanea Section publishes original and previously unreleased contributions, after going through a “double-blind” peer-reviewed process. Finally, the Reviews Section is open to works about relevant books dealing with the major topics of the journal.

Vegueta is indexed in Web of Science (Emerging Sources Citation Index), SCOPUS, the European Reference Index for the Humanities & Social Sciences (ERIH PLUS), REDIB, Google Scholar Metrics, and Latindex, as well as in journal directories such as Dialnet, DICE, RESH, and MIAR. *Vegueta* is ranked Q2 in History (SJR 2024) and Q3 in Geography, Planning and Development (SJR 2024). In addition, it holds a Category B rating in the Integrated Classification of Scientific Journals (CIRC) and renewed in 2025 the FECYT Seal of Quality, together with the Mention for Good Editorial Practices in Gender Equality.



Correspondencia / Mailing Address: *Vegueta*. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Facultad de Geografía e Historia, Pza. de la Constitución, s/n. E-35004 Las Palmas de Gran Canaria. España. Teléfono: (+34) 928458920. Correo: revistavegueta@ulpgc.es Web: <http://revistavegueta.ulpgc.es/ojs>. DOI: <https://doi.org/10.51349/veg>

EQUIPO EDITORIAL / EDITORIAL BOARD

Dirección / Editor in Chief

Israel Campos Méndez (ULPGC, España)

Secretaría / Deputy Editor in Chief

María Luisa Monteiro Quintana (ULPGC, España)

Consejo de Redacción / Editorial Board

Juan Manuel Bello León (U. de La Laguna, España)

Ricardo Del Molino García (U. Externado, Colombia)

Marta García Cabrera (ULPGC, España)

María Gómez Martín (U. de Cádiz, España)

Pablo Martínez Riquelme (U. de la Frontera, Chile)

Dulce Pimentel, (U. Nova de Lisboa, Portugal)

Carlos Píriz González (U. de Cádiz)

Maria Antonietta Russo (U. de Palermo, Italia)

Jonathan Alberto Santana Cabrera (ULPGC, España)

Aaron Moisés Santana Cordero (U. de Salamanca, España)

Olatz Villanueva Zubizarreta (U. de Valladolid, España)

Consejo Asesor / Advisory Board

Manuel Ramón González Herrera (U. Autónoma de Ciudad Juárez, México)

Carmen Gaitán Salinas (Instituto de Historia del CSIC, España)

María Esther Chávez Álvarez (U. de La Laguna, España)

Elisa Guerra Doce (U. de Valladolid, España)

Gabriele Archetti (U. Cattolica del Sacro Cuore Brescia, Italia)

Claudio Azzara (U. degli Studi di Salerno, Italia)

Elena Catalán Martínez (U. País Vasco, España)

Luisa María Muñoz Abeledo (U. Santiago de Compostela, España)

María Gabriela Huidobro (U. Andrés Bello, Chile)

Renata Senna Garraffoni (U. Federal do Paraná, Brasil)

Gloria Espigado Tocino (U. de Cádiz, España)

Edgardo Garrido Pérez (Estación Científica de COIBA AIP, Panamá)

Carlos Pereira da Silva (U. Nova de Lisboa, Portugal)

María José López Pozo (Loyola University, EEUU)

Edición / Edition

Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Colaboración / Collaboration

Departamento de Ciencias Históricas (ULPGC)

Departamento de Geografía (ULPGC)

Diseño y Maquetación / Design & Layout

Margullía – Cultura Digital

SUMARIO / SUMMARY

OBITUARIO / OBITUARY

JUAN MANUEL SANTANA PÉREZ. Alberto Anaya Hernández (1946-2025). Cautivo de la Historia / *Luis Alberto Anaya Hernández (1945-2025). Captive of History* 9-11

DOSSIER: Estudios Africanos, Enfoques multidisciplinares desde las Humanidades y las Ciencias Sociales / *African Studies, Multidisciplinary Approaches from the Humanities and Social Sciences*

DANIEL CASTILLO HIDALGO: Introducción al dossier *Estudios Africanos. Enfoques multidisciplinares desde las humanidades y las ciencias sociales* 15-18

ELSA AIMÉ GONZALEZ*, ALFREDO DOS SANTOS SOARES: La diáspora africana como reflejo y sujeto transformador de las relaciones internacionales, a partir del concepto de sankofa / *The African diaspora as a reflection and transformative subject of international relations, based on the concept of sankofa* 19-43

ATTA BREDOUMOU ALBERT AMOAKON: La Diáspora ecuatoguineana en la Comunidad de Madrid: Análisis de los movimientos migratorios y la situación actual / *The Equatorial Guinean Diaspora in the Community of Madrid: Analysis of migratory movements and the current situation* 45-67

SAIBA BAYO: Art, Memory, and Recollection in Ousmane Sembene's Historiographic Film *Emitaï* (1971) / *Arte, memoria y recuerdo en la película historiográfica Emitaï (1971) de Ousmane Sembene* 69-95

ÁNGELES JURADO QUINTANA: Estrategias de disidencia de las mujeres en contextos africanos: el caso de la desnudez pública en Costa de Marfil / *Women's strategies of dissidence in African contexts: the case of public nudity in Côte d'Ivoire* 97-126

DAGAUH GWENNAEL GAUTIER KOMENAN: Realineamiento Geopolítico en el Sahel occidental: Causas y características (2002-2025) / *Geopolitical realignment in the western Sahel: Causes and characteristics (2002-2025)* 127-152

JOSÉ MANUEL MAROTO BLANCO*, DJANDUÉ BI DROMBÉ: Sankofa: de la deconstrucción colonial a la reconstrucción sociocultural a través de las lenguas en Costa de Marfil / *Sankofa: from colonial deconstruction to sociocultural reconstruction through languages in Ivory Coast* 153-180

ORIOI PUIG CEPERO: A climate of migration in the Sahel: between mobility and immobility / *Un clima de migración en el Sahel: entre la movilidad y la inmovilidad* 181-202

ESTUDIOS / STUDIES

JOSE ANTONIO BARRA MARTÍNEZ*, FRANCISCO JOSÉ MORALES YAGO, MARÍA LUISA DE LÁZARO TORRES:
 Consecuencias para el desarrollo local y territorial de las epidemias de Ébola en África /
Consequences for Local and Territorial Development of the Ebola Epidemics in Africa 205-230

ADRIÁN CALONGE MIRANDA: Ejemplos de coroplastia de culto doméstico procedentes del complejo
 alfarero de Tritium Magallum (Tricio, La Rioja) / *Examples of domestic cult coroplasty from the*
Tritium Magallum pottery complex (Tricio, La Rioja) 231-253

ROQUE HIDALGO ÁLVAREZ*, CARMEN MORENTE MUÑOZ, JULIO PÉREZ SERRANO: Identificación de las clases
 propietarias de Granada mediante su cédula personal en 1926 / *Identification of the owning class*
through their personal ID card: case study of Granada in 1926 255-285

BELÉN GARCÍA MALAGÓN: Los planes de gestión como instrumentos de conservación patrimonial: el
 caso de la ciudad de Ávila y su implantación / *Management plans as heritage conservation*
instruments. The Case of the City of Ávila and Its Implementation 287-315

ENRICO GIORDANO: El establecimiento del Movimiento Federalista Europeo en España. Un caso de
 estudio sobre oposición antifranquista y representatividad política y territorial en Europa (1971-
 1976) / *The establishment of the European Federalist Movement in Spain. A case study of anti-*
Franco opposition and political and territorial representation in Europe (1971-1976) 317-338

CAROLINA HENRIQUES PEREIRA: Espacios de «acogida» de refugiados durante la Segunda Guerra
 Mundial: los campos de internamiento franceses y españoles y las «residencias fijas» portuguesas /
Refugee «reception» spaces during the Second World War: French and Spanish internment camps
and Portuguese «fixed residences» 339-357

ELISABETH MENOR NATAL: Las inscripciones funerarias del yacimiento de la Mezquita «La Mezquita»
 (Cadalso de los Vidrios, Madrid) / *The funerary inscriptions of the «La Mezquita» Archaeological*
Site (Cadalso de los Vidrios, Madrid) 359-388

MARIANO MONGE SUÁREZ: Teratopolítica, monstruos y portentos: una perspectiva biohistórica, 1767-
 1820 / *Teratopolitics, monsters and portents: a biohistorical perspective, 1767-1820* 389-414

JOSÉ LUIS MORENO-PÉREZ: Estrategias diplomáticas y sombras de inteligencia: las relaciones
 internacionales de las organizaciones estudiantiles españolas durante la Guerra Fría Cultural (1945-
 1969) / *Diplomatic strategies and intelligence shadows: international relations of Spanish student*
organizations during the Cultural Cold War (1945-1969) 415-443

FRANCISCO MANUEL PASTOR GARRIGUES: No habrá guerra del Rif. El bloqueo de las guarniciones
 españolas de Alhucemas y Vélez de la Gomera (1899-1900) / *There will be no Rif war. The blockade*
of the Spanish garrisons of Alhucemas and Vélez de la Gomera (1899-1900) 445-472

DANIEL PÉREZ ESTÉVEZ: Cooperación entre museos desde un enfoque decolonial. La Sociedad Científica El Museo Canario y el Muséum national d'Histoire naturelle / Musée de l'Homme de París / *Cooperation between museums from a decolonial perspective. The Scientific Society El Museo Canario and the Muséum national d'Histoire naturelle / Musée de l'Homme of Paris* 473-504

JOSÉ LUIS PUYA LUCENA: «Si no es también tratando mal de palabra y obra». Rosa del Bechio Verme ante la Real Justicia y los negocios familiares / «*But it is also by treating badly of word and deed*». *Rosa del Bechio Verme before the Royal Justice and family businesses* 505-518

JORGE RAMÓN ROS: El Pueblo y la amenaza del bloqueo urbano: los levantamientos valencianos contra el impuesto de consumos en 1887 / *The people and the threat of urban blockade: the Valencian uprisings against consumption tax in 1887* 519-543

ANTONIO SÁNCHEZ GONZÁLEZ: Imaginando el desaparecido Archivo del marquesado de Ayamonte 500 años después / *Imagining the now lost Archives of the Marquisate of Ayamonte 500 years afterwards* 545-583

RESEÑAS / REVIEWS

FERNANDO BRUQUETAS DE CASTRO: Gerardo Muñoz Lorente, *Historia del Sahara Español. De la colonización al abandono (1884-1976)*. Editorial Almuzara, Córdoba, 2024; 717 págs. ISBN 978-84-10520-39-4 587-590

DANIEL CASTILLO HIDALGO: Jesús Mirás Araujo, Nuria. Rodríguez-Martín (eds.), *Economic History of the European Energy Industry, Routledge Explorations in Economic History*, Routledge, London, 2025, 216 págs. ISBN: 978-1-032-55034-3 591-595

MARÍA CARRIÓN LONGARELA: Miguel Taín Guzmán y Patricia Fra López (eds.), *Georgiana Goddard King y The Way of Saint James (1920)*, Akal, Madrid, 2024, 444 págs. ISBN: 978-84-460-5549-5 597-603

CATHERINE MUÑOZ: Mirella Romero Recio, (ed.), *Pompeii in the Visual and Performing Arts: Its Reception in Spain and Latin America. (IMAGINES-Classical Receptions in the Visual and Performing Arts)*. Bloomsbury Academic, London, 2023, 256 págs. ISBN 9781350277885 605-608

NAYRA PÉREZ HERNÁNDEZ: Antonio Becerra Bolaños, *Más allá del vuelva usted mañana. La administración pública en la literatura española, S. XVI-S. XIX (Florilegio)*. ULPGC Ediciones. Colección Manuel Velázquez Cabrera, n.º 3, Las Palmas de G.C., 2023, 154 págs. ISBN 978-84-9042-513-8. Antonio Becerra Bolaños, *¿Qué administración tendría yo si me dejaran! La administración pública en la literatura española (1839-1939) (Florilegio)*. ULPGC Ediciones. Colección Manuel Velázquez Cabrera, no 4, Las Palmas de G.C., 344 págs. ISBN 978-84-9042-555-8 609-611

LEONOR ZOZAYA-MONTES: Rocío Postigo Ruiz, *Notariado público en Sevilla en la primera mitad del siglo XV*. Ediciones Trea (col. Piedras angulares), Gijón, 2023, 236 págs. ISBN: 978-84-19823-16-8
613-617

Estadísticas 2025 / *Statistics 2025*

619-620

Estudios / *Studies*

Estrategias diplomáticas y sombras de inteligencia: las relaciones internacionales de las organizaciones estudiantiles españolas durante la Guerra Fría Cultural (1945-1969)

Diplomatic strategies and intelligence shadows: international relations of Spanish student organizations during the Cultural Cold War (1945-1969)

José Luis Moreno-Perez

Universidad de Sevilla

<https://orcid.org/0000-0001-7720-7032>

jlmorenoperez8@gmail.com

Recibido: 11/12/2024; Revisado: 17/03/2025; Aceptado: 22/05/2025

Resumen

Desde la perspectiva de la Guerra Fría Cultural, el artículo analiza las relaciones de los estudiantes españoles, tanto antifranquistas como dirigentes del Sindicato Español Universitario (SEU), con la Conferencia Internacional de Estudiantes (CIE) y, en el primer caso, también con la Unión Internacional de Estudiantes (UIE). Mediante el empleo de fuentes documentales, hemerográficas y testimonios biográficos, el estudio concluye que, las conexiones institucionales fueron simbólicas, limitadas y con escasa influencia en el ámbito nacional, a diferencia de otro tipo de concomitancias internacionales como los vínculos personales trazados fuera del margen de las organizaciones, donde los contactos fueron más fluidos.

Palabras clave: Guerra Fría Cultural, Servicios de Inteligencia, Conferencia Internacional de Estudiantes (CIE), Unión Internacional de Estudiantes (UIE), Sindicato Español Universitario (SEU).

Abstract

From the perspective of the Cultural Cold War, the article analyses the relations of Spanish students, both anti-Francoist and leaders of the Sindicato Español Universitario (SEU), with the International Student Conference (ISC) and, in the first case, also with the International Union of Students (IUS). Using documentary, newspapers sources, and biographical testimonies, the study concludes that the institutional connections were symbolic, limited, and with little influence at the national level, unlike other types of international concomitances such as personal links established outside the organizations, where contacts were more fluid.

Keywords: Cultural Cold War, Intelligence Services, International Student Conference (ISC), International Union of Students (IUS), Sindicato Español Universitario (SEU).

1. INTRODUCCIÓN

Durante la Guerra Fría, Estados Unidos y la Unión Soviética trasladaron su colisión ideológica al ámbito universitario, configurando un «microcosmos bipolar» (ALTBACH y UPHOFF, 1973) entre la Unión Internacional de Estudiantes (UIE), fundada en 1946 en Praga bajo influencia soviética, y la Conferencia Internacional de Estudiantes (CIE), creada en 1950 por sindicatos occidentales e institucionalizada en la Secretaría Técnica (COSEC) de Leiden, Países Bajos.¹ La confirmación de la Guerra Fría llegó en febrero de 1967, cuando *The New York Times* anunció que la revista *Ramparts* revelaba en su número de marzo la infiltración de la *Central Intelligence Agency* (CIA) en la CIE, utilizando agentes encubiertos y fundaciones pantallas, como *San Jacinto Fund* (SJF) y *Foundation for Youth and Student Affairs* (FYSA), ambas creadas en los laberintos de Langley.² En este contexto, el movimiento estudiantil español estructurado en el Sindicato Español Universitario (SEU) bajo la afiliación obligatoria impuesta por el régimen franquista y, de manera clandestina, en la heterogénea «sopa de siglas» de organizaciones antifranquistas, intentó establecer relaciones bilaterales internacionales. Por un lado, el SEU anhelaba el reconocimiento de la CIE y su incorporación como miembro de pleno derecho; por otro, los universitarios opositores buscaron el apoyo de Praga y Leiden en su causa contra la dictadura.

El artículo plantea un análisis desde tres variables interrelacionadas entre sí: Guerra Fría Cultural, *Intelligence Studies* y movimiento estudiantil. Por separado, presentan un corpus bibliográfico afianzado por la prolífica interpretación de la Guerra Fría desde el prisma cultural (GADDIS, 1997; STONOR SAUNDERS, 1999; SCOTT-SMITH, 2002; WILFORD, 2009; GLONDYS, 2012), los estudios interdisciplinarios sobre inteligencia (COULHART, LANDON-MURRAY y VAN PUYVELDE, 2019; COULHART y RORISSA, 2023)³ y la fecunda producción con ocasión de efemérides estudiantiles como el Mayo francés de 1968 y otros eventos asociados a los *Global Sixties* (GARÍ, PASTOR VERDÚ y ROMERO, 2008; BOKSER MISSES-LIWERANT y SARACHO LÓPEZ, 2018; MATEOS LÓPEZ y TREGLIA, 2019; PAYA RICO y HERNÁNDEZ HUERTA, 2019).

Las organizaciones constituyen una parte del movimiento estudiantil, un concepto más amplio e integrador definido por su doble condición de categoría sociohistórica entre una mirada interna, vinculada a la universidad, la cultura y la educación, y otra externa, próxima a la esfera política y social (DONOSO ROMO, 2023: 330). Como movimiento social en sí mismo, el movimiento estudiantil implica

1 KOTEK (1996 y 2004) y PAGET (2004, 2006 y 2015) son las excepciones en una historiografía que no ha prestado suficiente atención a ambas organizaciones. En su tesis, MORENO-PÉREZ (2024) atiende este vacío del estado del arte mediante un estudio sistemático de la CIE desde una perspectiva orgánica, financiera y discursiva.

2 El impacto mediático de *Ramparts* en DE VRIES (2012).

3 Las interpretaciones del movimiento estudiantil en los *Intelligence Studies* están en fase inicial. Se han tratado parcialmente los servicios secretos soviéticos (TROMLY, 2011), el MI6 (DORRIL, 2001) y la Policía Internacional e de Defesa do Estado (PIDE) (FLUNSER PIMENTEL, 2007). En España, aunque los servicios de inteligencia franquistas crearon la Asociación Nacional de Universitarios Españoles (ANUE) para controlar al movimiento estudiantil, no existen monográficos al respecto más allá de las referencias introducidas por CARRILLO-LINARES (2008: 347-351).

una acción colectiva que, según CARRILLO-LINARES (2011: 226), comprende distintos «niveles de participación». Estos niveles superan los cauces instituidos por las organizaciones estructurándose en tres grupos: el «núcleo duro», constituido por los militantes en las organizaciones; el «grupo elástico», formado por los estudiantes que mantienen vínculos directos con el primer nivel; y el «grupo amortiguador o de choque», integrado por un número mayor de estudiantes que, aun sin una ideología definida, actúan por el sentido de pertenencia al colectivo o la necesidad de actuación.

En las teorías sobre los movimientos sociales, la cuestión epistemológica del movimiento estudiantil se ha abordado a partir de la relación entre los potenciales de movilización y la motivación de los individuos para unirse a la acción colectiva. KLANDERMANS y TARROW (1988) proponen que la legitimación del movimiento social se fundamenta en su capacidad de movilización en distintos formatos. OLSON (1965: 5-6), exponente de la teoría de la elección racional, subraya que la mayoría de las acciones emprendidas por los grupos de individuos se realizan a través de organizaciones. De acuerdo con esta idea, el movimiento estudiantil carece de continuidad sin una estructura organizativa. McADAM, MCCARTHY y ZALD (1999: 36-37) introducen el concepto de «movimientos sociales organizados», entendidos como aquellos que, tras una fase inicial de establecimiento, fijan el ritmo y los resultados del conflicto ocasionado por la movilización. En esta línea, DIP (2023) agrega que, aunque los activismos pueden surgir de acciones espontáneas, la consolidación del movimiento estudiantil requiere una formalización organizativa, donde la coordinación depende de su institucionalización dentro de una estructura definida.

En el caso español, la historiografía sobre los estudiantes antifranquistas evolucionó desde los primigenios trabajos sobre la educación universitaria hasta las investigaciones especializadas en la lucha contra el régimen.⁴ Entre las primeras agendas destacan las publicaciones clandestinas editadas por *Ruedo Ibérico* en París (1962-1972), *Universidad y Democracia en España* de Manuel Juan FARGA (1969) y el número extraordinario de la revista *Materiales* (1977). La muerte de Franco y los albores del periodo democrático motivaron nuevas perspectivas más sociológicas que históricas (PALAZUELOS, 1978; MONTERO ROMERO, 1981; CAMARERO GONZÁLEZ, 1981) y los estudios comparados con el movimiento obrero (MARAVALL, 1978). Tras la transición, la producción bibliográfica disminuyó, aunque se recuperó a principios del siglo XXI (VALDEVIRA GONZÁLEZ, 2006; HERNÁNDEZ SANDOICA, RUIZ CARNICER y BALDÓ LACOMBA, 2007; CARRILLO-LINARES, 2008; RODRÍGUEZ TEJADA, 2009a y 2009b). Por su parte, GONZÁLEZ CALLEJA (2009) realizó una síntesis contemporánea de la contestación escolar, desde los alborotos de la «Noche de San Daniel» (1885) hasta las protestas contra el Plan Bolonia. Sin embargo, aún falta una historia general del movimiento estudiantil antifranquista.

En cuanto a la proyección internacional, las redes institucionales con la UIE y la CIE no han sido atendidas, aunque las investigaciones sobre organizaciones y distritos universitarios permiten una primera aproximación. Existen referencias

4 Véanse las revisiones bibliográficas de RODRÍGUEZ LÓPEZ (2005), RODRÍGUEZ TEJADA (2010), GONZÁLEZ GÓMEZ (2015), RUIZ CARNICER (2017) y CALVO ROMERO (2024).

sobre las relaciones exteriores del SEU en el trabajo más completo (RUIZ CARNICER, 1996), así como la heterogénea amalgama antifranquista: la Unión Federal de Estudiantes Hispanos (UFEH) (RODRÍGUEZ TEJADA, 2009a); la Agrupación Socialista Universitaria (ASU) (LIZCANO, 1981; MATEOS LÓPEZ, 1991); la Confederación Universitaria Democrática Española (CUDE) (RODRÍGUEZ TEJADA, 2009b); el Sindicato Democrático de Estudiantes (SDE) (COLOMER, 1978; ÁLVAREZ COBELAS, 2004; CARRILLO-LINARES, 2006), y la *Federació Nacional d'Estudiants de Catalunya* (FNEC) (SANCHO GALÁN, 2024). En clave de Guerra Fría Cultural, RODRÍGUEZ TEJADA (2014) menciona la financiación de la CIA en la *United States National Student Association* (USNSA) y la CIE, MARTÍN GARCÍA (2013 y 2019) inspecciona el *Soft Power* educativo de la Administración de Lyndon B. Johnson y MORENO-PÉREZ (2023) introduce una aproximación al posicionamiento internacional de los universitarios españoles.⁵ Respecto a los enfoques que trascienden lo orgánico, en los últimos años la bibliografía ha sido especialmente productiva en casos de estudios como las experiencias compartidas con el Mayo francés de 1968 en términos de transmisión cultural y repertorios de acción (CARRILLO-LINARES, 2018; BADENES SALAZAR, 2018); las conexiones entre el Servicio Universitario del Trabajo (SUT) y la *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization* (UNESCO) en la recomposición de la cultura democrática durante el franquismo (CANALES CIUDAD, 2022); los lazos de solidaridad contra las dictaduras de Europa del Sur (CARRILLO-LINARES y CARDINA, 2012; KORNETIS, 2022; CARRILLO-LINARES y MORENO-PÉREZ, 2023); la identidad de la mujer universitaria (PAOLO, 2022; MORENO SECO, 2024) y las transferencias culturales del catolicismo europeo (CANALES CIUDAD, 2024).

La bibliografía especializada encauza sus exégesis en las estructuras internas de las organizaciones estudiantiles y las dimensiones socioculturales, especialmente durante las décadas de 1960 y 1970. Esta dualidad fundamenta la clasificación de las relaciones internacionales del movimiento estudiantil proporcionada por CARRILLO-LINARES (2018: 61-62): las mantenidas con las organizaciones internacionales (CIE y UIE); otras trazadas con organizaciones y sensibilidades no exclusivamente estudiantiles, por ejemplo, la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y los grupos libertarios autónomos que durante el Mayo francés de 1968 adquirieron cierta relevancia en España; y los vínculos personales. Entre las recientes aportaciones se visualiza la circulación de ideas entre la diplomacia y la educación (RODRÍGUEZ LÓPEZ y MORENTE, 2024). Una mirada favorecida por los enfoques «desde abajo» de la historia de las relaciones internacionales en torno a actores no gubernamentales (PEREIRA CASTAÑARES, 2022) que permiten contextualizar la acción de los universitarios españoles en un doble marco político y estudiantil durante la Guerra Fría y el régimen franquista (Fig. 1). Para analizar la movilización estudiantil contra la dictadura, resulta operativa la periodización propuesta por CARRILLO-LINARES y MORENO-PÉREZ (2024: 185-187) que ubica las relaciones exteriores estudiantiles en una lucha que transita por distintas etapas: 1) fase de aletargamiento (1936/39-1955); 2) cambios de paradigma

⁵ Incluyendo el ámbito latinoamericano, destaca la obra editada por MARTÍN GARCÍA y DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA (2019).

(1956-1964); 3) despertar del letargo (1965-1968); 4) atomización del movimiento (1968-1972); y 5) fase ultrapolítica (1973-1977). Esta periodización comporta una estructuración del movimiento estudiantil antifranquista; evolucionando de una fase de acumulación de iniciativas individuales a la concienciación de la importancia de la actividad de organizaciones.

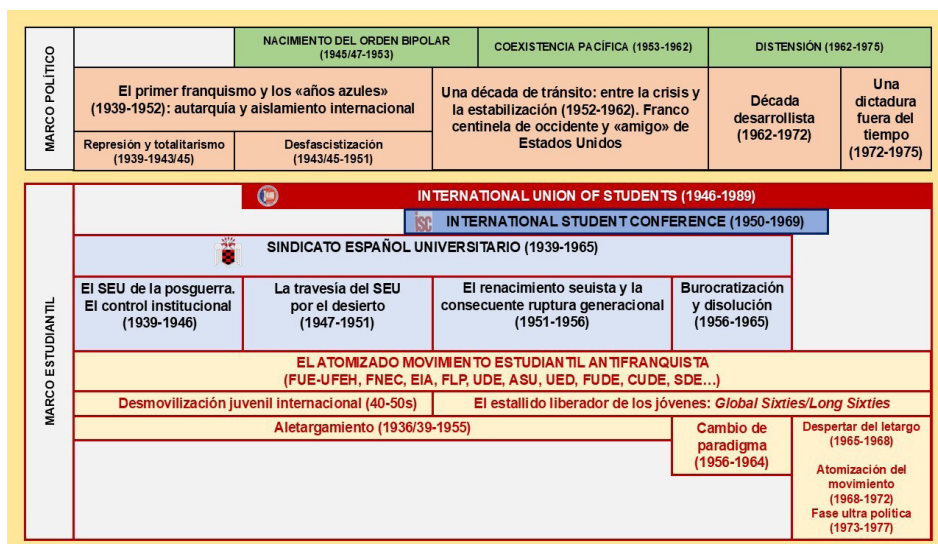


Figura 1. Contextualización del movimiento estudiantil español. Fuente: elaboración propia a partir de RUIZ CARNICER (1996) y CARRILLO-LINARES y MORENO-PÉREZ (2024).

El trabajo tiene por objetivo analizar las relaciones internacionales del movimiento estudiantil español con la CIE y la UIE, tanto la actividad del SEU como las dinámicas desarrolladas en la clandestinidad antifranquista, con un enfoque focalizado en los aspectos orgánicos. Para abordar este estudio histórico, se ha recurrido a un amplio conjunto de fuentes documentales. Entre ellas, destacan los fondos del SEU en el Archivo General de la Administración (AGA), así como varias colecciones internacionales relevantes, caso del International Institute of Social History (IISH) en Ámsterdam, que alberga los archivos orgánicos de la UIE y la CIE. También se ha empleado el CIA Records Search Tool (CREST), que reúne voluminosos informes de inteligencia desclasificados. Además, se han consultado documentos de José Giral en el Archivo Histórico Nacional (AHN) y expedientes del SDE y la ASU disponibles en la Biblioteca del Pavelló de la República del Centro de Estudios Històrics Internacionals (BPR-CEHI) de la Universitat de Barcelona y el Archivo de la Fundación de Pablo Iglesias (AFPI). En última instancia, la información documental ha sido cruzada con otra tipología de fuentes primarias como publicaciones estudiantiles, prensa general, memorias biográficas y testimonios orales.

2. LA DIFÍCIL PROYECCIÓN EXTERIOR DEL SEU

2.1. La búsqueda del reconocimiento internacional

Es un hecho conocido que la derrota del Eje en la Segunda Guerra Mundial obligó al régimen franquista a modificar la estrategia diplomática para dulcificar su imagen internacional. Este esfuerzo, calificado como una «operación cosmética», afectó al SEU (HERNÁNDEZ SANDOICA, RUIZ CARNICER y BALDÓ LACOMBA, 2007: 96). Mientras el ministro de Asuntos Exteriores, Alberto Martín Artajo, buscó poner fin al cerco geopolítico, el SEU, bajo la dirección de José María del Moral entre 1947 y 1951, intentó romper un aislamiento análogo en el ámbito estudiantil. Para ello, se activaron estructuras renovadas, como el Servicio de Intercambio Cultural, reconstruido en 1949 para gestionar el Buzón Mundial Universitario (BMU), responsable de supervisar la correspondencia de los universitarios españoles con sus amigos extranjeros bajo la autoridad directa de la Jefatura Nacional.⁶

Las primeras relaciones exteriores, más simbólicas que sustantivas, se limitaron a convenientes asociaciones próximas a los aliados de la etapa autárquica, como la salazarista *Mocidade Portuguesa* (MP) y la Organización Mundial Universitaria (OMU), financiada por el gobierno de Juan Domingo Perón como contrapeso a la UIE y la CIE.⁷ En este marco, el secretario general del SEU, Ignacio García, delineó las directrices políticas de las relaciones internacionales, subrayando el control centralizado y el carácter instrumental seuista en la diplomacia franquista:

El quebrantamiento del bloqueo diplomático y político de España está teniendo ya trascendencia concreta en diversos órdenes de actividades y, entre ellas en las estudiantiles; está ya acabando nuestro aislamiento y abriéndose ampliamente el horizonte de las relaciones internacionales. Es pues la hora precisa de fijar las líneas de una política a seguir que debe ser maduramente meditada y prudente y despaciosamente iniciada, sin precipitaciones porque una vez comenzada tal vez sea luego difícil de rectificar. Por esta razón, ahora menos que nunca el SEU debe «operar por su cuenta» en este terreno y debe en cambio ser más estrecha que nunca la colaboración con el Servicio Exterior.⁸

En un primer momento, el SEU procuró configurarse como una herramienta de proyección exterior en el nuevo orden internacional posbélico. En el trasfondo interno, entre 1951 y 1956, se inició un «rearme político», similar al de Falange, coincidiendo con la llegada de Joaquín Ruiz-Giménez al Ministerio de Educación Nacional. Auspiciada por el cambio en esta cartera departamental, la nueva «generación de los cincuenta» asumió los altos mandos con perfiles como Jorge Jordana Fuentes, persona de confianza del propio Ruiz-Giménez y jefe nacional

6 Archivo General de la Administración (AGA). Presidencia. DNSE. 51/20965. Buzón Universitario Mundial (10-05-1951).

7 AGA. Presidencia. Delegación Nacional del Servicio Exterior (DNSE). 51/21027. Misión cultural en Lisboa (25-03-1944); 51/20958. Intercambio cultural entre estudiantes portugueses y españoles (octubre de 1950); 51/21005. Informe al ministro secretario general del movimiento (29-03-1955).

8 AGA. Presidencia. DNSE. 51/20965. Líneas políticas en las relaciones internacionales del SEU (18-12-1951).

entre julio de 1951 y octubre de 1955 (RUIZ CARNICER, 1996: 245-285). Jordana pretendió redefinir el posicionamiento seuista en el régimen, profesionalizando su estructura y promoviendo las actividades exteriores, por ejemplo, los campos de trabajos internacionales en colaboración con la UNESCO, a través del Servicio Universitario del Trabajo (SUT).⁹

Favorecido por la Guerra Fría, que situaba a Franco como un aliado incómodo pero necesario para la «cruzada anticomunista estadounidense», Jordana intentó ampliar las redes exteriores seuistas con delegaciones neutrales como la *Union Nationale des Étudiants Suisses* (UNES), que invitó al SEU a un congreso en Berna en octubre de 1950. Para decepción de Jordana, exclusivamente se trataron asuntos académicos, sin lograrse ningún tipo de alianza institucional.¹⁰ Aun así, la experiencia helvética comportó un trampolín para acercarse a la *National Union of Students* (NUS), el sindicato británico que, en 1950, junto a norteamericanos y escandinavos, fundaron a la CIE como respuesta a la soviétización de la UIE. Los líderes del SEU sabían que conseguir adeptos en Londres tendría una consecuencia positiva en Leiden. Jordana inició un acercamiento con la NUS, que, en su reunión general de noviembre de 1951 en el Whitworth Hall de la Universidad de Manchester, aprobó, por un margen estrecho de dieciséis votos, iniciar determinadas colaboraciones puntuales en pro de la cooperación estudiantil. Jordana informó a Sergio Cifuentes, jefe del Servicio Exterior, sobre los avances, ensalzando la figura de John M. Thompson, máximo dirigente británico, quien gozaba de amplio prestigio entre las uniones nacionales estudiantiles.¹¹ La NUS pretendía ofrecer una imagen de entendimiento con organizaciones con independencia de las ideologías. El asociacionismo estudiantil debía atender, sin sesgos políticos, las necesidades básicas como becas de transporte y comedor, alojamiento, servicios de salud, acceso a los libros de texto, etc. Pese a estos avances, las aspiraciones internacionales del SEU toparon con los principios democráticos de delegaciones como la *Union Nationale des Étudiants de France* (UNEF), cercana a los exiliados españoles, y los escandinavos, especialmente los suecos encabezados por Olof Palme, adscritos a la socialdemocracia y firmes opositores a la afiliación seuista en la CIE.¹²

En octubre de 1952, Manuel Ortuño, responsable de las relaciones internacionales del SEU, contactó con la COSEC, entonces dirigida por el sueco

9 CANALES CIUDAD (2022: 739-740) analiza la participación del SUT y el SEU en congresos internacionales de trabajo voluntario entre 1955 y 1957. La historia del SUT se examina en la monografía dirigida por RUIZ CARNICER (2021), con experiencias personales sutistas, y en el dossier coordinado por DOMPER LASÚS y MERA COSTAS (2022).

10 AGA. Presidencia. DNSE. 51/20958. Invitación de los estudiantes suizos al SEU (23-09-1950).

11 AGA. Presidencia. DNSE. 51/20976. Correspondencia entre John M. Thompson y Jorge Jordana (diciembre de 1952).

12 La manifestación del 25 de enero de 1954 por la devolución del peñón de Gibraltar, en respuesta a la visita de Isabel II, perjudicó el diálogo con los universitarios británicos. El SEU utilizó Gibraltar como «arma del nacionalismo xenófobo hispano» (RUIZ CARNICER, 1996: 287), generando presión con resultados contraproducentes. Para el régimen franquista, la protesta juvenil mostró la incapacidad seuista para controlar la contestación. Aunque la NUS no apoyaba el colonialismo del *British Empire*, rechazaba el desprestigio de la reina. Véanse las memorias de Fred JARVIS (2014), presidente del sindicato británico entre 1952 y 1954.

Jarl Tranaeus. Ortuño bosquejó una imagen seuista de organización interesada por los asuntos europeos, mediterráneos e hispanoamericanos. Este compromiso fue esgrimido como argumento a favor de la participación del SEU en la Conferencia de Copenhague, prevista para enero de 1953.¹³ Esto formaba parte de la dialéctica del discurso oficial, pues, en la práctica, se buscaba refrendar la capacidad exterior con respecto al régimen. En este tipo de conferencias se acordaban las principales decisiones de la CIE, los programas de asistencia estudiantil y las operaciones financieras. Las invitaciones eran gestionadas por el Comité de Credenciales, sucesor natural del Comité de Dirección dispuesto en la Conferencia de Estocolmo de 1950.¹⁴ A pesar de los esfuerzos de Ortuño, el SEU no fue invitado debido, en gran medida, por la oposición de Avrea Ingram, vicepresidente de asuntos internacionales de la USNSA y agente de la CIA infiltrado en la COSEC, quien argumentó que el SEU carecía de legitimidad democrática porque sus dirigentes no eran elegidos libremente por los universitarios españoles.¹⁵ Esta postura proyecta la tradicional política exterior estadounidense en la Guerra Fría. Mientras establecía acuerdos oficiales con regímenes dictatoriales, en este caso refrendados en los Pactos de Madrid de 1953, en los círculos privados, empatizaba con las causas opositoras para así estar preparados ante el porvenir.

La negativa de la CIE, ratificada en la Conferencia de Birmingham de julio de 1955 con el desistimiento a la solicitud seuista de miembro observador, se sustentaba en un equilibrio interno delicado para Leiden. Las numerosas delegaciones del Tercer Mundo, elementos básicos para contrarrestar la esfera de influencia de la UIE, mostraron una fuerte oposición al ingreso de organizaciones vinculadas a regímenes dictatoriales como el franquismo. John M. Thompson, ahora secretario general de la COSEC, y su adjunto, Avrea Ingram, maniobraron para preservar la estabilidad interna de la CIE en este contexto, evitando riesgos asociados a la inclusión del SEU. Thompson, conocido por su excesivo rigor burocrático, despertó la atención de los servicios de inteligencia. Según DORRIL (2001: 470-475), colaboró con el MI6, que, en complicidad con la Agencia, lo catapultó al cargo de secretario general entre 1952 y 1957. A pesar de su profeso anticomunismo, Thompson era consciente de la importancia de conservar las alianzas entre uniones nacionales, en ese momento aún incipientes, sobre todo con las delegaciones latinoamericanas y afroasiáticas. El británico siempre defendió la cooperación basada en los intereses comunes y consensuados entre todas las delegaciones y los principios morales compartidos de carácter no partidista, ni discriminatorio.

En ese mismo año de 1955 se produce un cambio de rumbo seuista con la designación de José Antonio Serrano Montalvo como jefe nacional, tras la dimisión de Jordana, quien cada vez estuvo más distanciado del Ministerio de

13 International Institute of Social History (IISH). International Student Conference Archives (ISCA). Folder 1208. Supervision Committee Meetings. Manuel Ortuño to Jarl Tranaeus (13-10-1952).

14 CIE *¿qué es? ¿qué hace? ¿qué defiende?*, 1966, pp. 7-15.

15 IISH. ISCA. Folder 1208. Supervision Committee Meetings. Avrea Ingram to Jarl Tranaeus (15-10-1952). El SEU rechazó el veto en sus medios, calificando la decisión como «absurda, lamentable y discriminatoria». *Las relaciones entre el SEU y el COSEC*, 1953, p. 21.

Educación. La etapa montalvista pretendió erigirse como «dique de contención» a las pretensiones estudiantiles a la vez que se aparecía como canal de expresión de estas ante las instancias superiores (RUIZ CARNICER, 1996: 299). Este espíritu refleja lo contrario que se le presupone a un sindicato con pretensión representativa, lo cual explica que, en 1956, la COSEC suspenda cualquier futura solicitud de reconocimiento como delegación representante de la mayoría de los universitarios españoles hasta que no fuera examinada su estructura y funcionamiento por una comisión especial. Serrano rechazó esta decisión, denunciándola como una intromisión en los asuntos internos del Sindicato.¹⁶

2.2. El incidente de Juan Barros

En febrero de 1956, los sucesos en la Universidad de Madrid provocaron el primer estado de excepción bajo la dictadura franquista que alteró la vida orgánica del SEU con la dimisión de Serrano Montalvo, evidenciándose así el fracaso de la socialización juvenil en los valores fascistas. Como relata RUIZ CARNICER (2019: 369-370), el escenario internacional en constante ebullición (Bandung, Hungría, Canal de Suez, Revolución Cubana...) forzó al régimen a adaptarse, acercándose a la generación posbélica con nuevos discursos y dinámicas de acción.¹⁷ Esto fue más bien en la teoría que en la práctica, pues el SEU se distanció de los universitarios, deteriorando aún más su imagen entre las organizaciones estudiantiles internacionales.

En la Conferencia de Ibadán (1957), coincidiendo con el relevo de Thompson por el danés Hans Dall en Leiden, se decidió enviar a España un equipo de la *Research and Information Commission* (RIC), órgano de la CIE encargado de investigar las vulneraciones de derechos estudiantiles, para analizar la represión franquista.¹⁸ Desde junio de ese año, Jesús Aparicio-Bernal dirigía al SEU, promoviendo su burocratización y equiparándolo a modernizados sindicatos nacionales como el francés y el británico. Aparicio-Bernal, caracterizado por sus dotes diplomáticas más que por una biografía política contrastada, ni siquiera en el Movimiento, representaba un cambio en el perfil dirigente (RUIZ CARNICER, 1996: 327-332).

El equipo de la RIC estaba integrado por Juan Barros (Chile), Peter Reiser (Suiza) y Marian McReynolds (Estados Unidos), aunque esta última no participó por escasez de fondos financieros, una justificación poco creíble dada la liquidez de la CIE gracias a las voluminosas aportaciones crediticias concedidas por la CIA. Resulta más convincente que su ausencia respondiera a la cautela del Departamento de Estado ante intereses diplomáticos con España, dado que la visita de Eisenhower a Madrid se produce tan solo un año después de la llegada

¹⁶ IISH. ISCA. Folder 117. SEU. Correspondence between John M. Thompson and José Antonio Serrano Montalvo (23-06-1956/02-07-1956).

¹⁷ CANALES CIUDAD (2023) examina la recepción de la Revolución cubana entre los estudiantes españoles.

¹⁸ IISH. ISCA. Folder 2. Research and Information Commission (RIC). RIC Monthly Report (1958).

de la RIC a España, mayo de 1958, donde fue recibida por Carlos Casado, jefe del Departamento Nacional de Intercambio Universitario. El viaje no estuvo exento de problemáticas que deterioraron aún más las incipientes relaciones entre el SEU y la CIE. Juan Barros (Fig. 2) contactó con estudiantes en el punto de mira franquista como «Mr. ASU», que resultó ser Carlos Zayas, vigilado por su militancia en la clandestina organización socialista. Manuel Fraga, por entonces jefe de la Delegación Nacional de Asociaciones, notificó a Reiser que la policía sospechaba de Barros por transmitir a Zayas instrucciones procedentes de los exiliados en París. Por este motivo, la Brigada Nacional de Servicios Especiales y Extranjería ordenó al chileno abandonar el país. Tras siete días en España, Barros y Reiser abandonaron España.¹⁹ Barros también interactuó con delegados internacionales de la FNEC, como Eduard Tell, quien le facilitó enlaces con universitarios exiliados como Vicente Girbau, alias «Monsalut», exiliado en Francia desde la primavera de 1958 por su militancia en la ASU.²⁰



Figura 2. Fotografía de Juan Barros tomada en enero de 1956 en Leiden.

Fuente: IISH. BG A1/746.

¹⁹ IISH. ISCA. Folder 2. RIC. Withdrawal of the RIC-Team to Spain (1958). LIZCANO (1981: 195) señala que Zayas percibió la presencia de los inspectores de policía en la mesa contigua durante su reunión con Barros.

²⁰ IISH. ISCA. Folder 302. Spanish student's organizations. Eduard Tell to Juan Barros (02-05-1958). Tell, exiliado en Bélgica desde 1957, se involucró en causas internacionalistas, como el Frente de Liberación Nacional argelino.

La expulsión de Barros generó reacciones en el SEU y el régimen. Aparicio-Bernal la calificó como un «deplorable espectáculo», mientras que el Ministerio de Asuntos Exteriores prohibió visar su pasaporte para futuros viajes al país.²¹ La RIC, por su parte, elaboró un informe sobre la situación estudiantil española, publicado en 1959 en inglés, francés y español para así asegurar la máxima difusión posible entre los estudiantes de todo el mundo. La CIE reconoció que las relaciones con la ASU fueron exclusivamente informativas, sin ninguna intención política. La publicación destacó los contactos con dirigentes estudiantiles que buscaban debilitar al SEU desde dentro, como Juan Manuel Kindelán, Gabriel Tortella, Francisco Bustelo y el propio Zayas.²² Según MATEOS LÓPEZ (1991: 549-550), la ASU fue una de las primeras organizaciones en reagrupar el movimiento antifranquista, centrando sus esfuerzos en combatir al SEU desde dentro mediante tácticas de infiltración y promoviendo una acción unitaria con la Unión Democrática de Estudiantes (UDE). Denunció la expulsión de los miembros de la RIC y alertó sobre la oleada de detenciones estudiantiles, una prueba más de las constantes violaciones de las libertades por parte de la dictadura.²³ En este sentido, Kindelán, exiliado en París, reflexionó en *El Estudiante*, principal publicación de la CIE con amplia tirada, sobre el despertar político de la juventud universitaria con ocasión de las protestas de 1956, que marcaron una nueva etapa de resistencia contra el franquismo:

Para nosotros, los que constituimos las llamadas generaciones ajenas a la Guerra Civil, febrero de 1956 es el mes en el que el descontento latente del estudiantado se hace público. La juventud universitaria deja de pensar que no hay nada que hacer para preguntarse si no habrá más bien tareas trascendentales que tienen que cumplirse. Estos días marcan para una generación rebelde la toma de conciencia, cuyo fermento iba a ser la honda impresión causada en todo el país y las sucesivas hornadas de estudiantes encarcelados y castigados.²⁴

El SEU, consciente de su aislamiento internacional, reconoció la imposibilidad de ser admitido en la CIE, que según los seuistas estaba interesada en desatar la campaña de propaganda sobre la persecución estudiantil en España.²⁵ El régimen se pronunció al respecto. En febrero de 1961, el diplomático José Miguel Ruiz Morales indicó a Manuel Fraga sobre los problemas que enfrentaba la representación seuista en el extranjero. Estimó que, a pesar del interés que suponía la proyección exterior, las manifestaciones hostiles de la CIE contra Franco y el SEU implicaban que no era imprescindible la participación en foros donde no era respetado.²⁶ RUIZ CARNICER (1996: 262-263) señala que, ante el fracaso de cualquier

21 IISH. ISCA. Folder 2. RIC. Jesús Aparicio-Bernal to COSEC (28-05-1958); AGA. Asuntos Exteriores. Carpeta 2984. 51/16682. Prohibición de visar el pasaporte de Juan Barros (29-05-1958).

22 *Informe sobre la educación superior en España presentado por la RIC*, 1959, p. 26.

23 Archivo de la Fundación Pablo Iglesias (AFPI). ASU. Exp. ALJA-456-10. El gobierno español expulsa a la misión de información de la COSEC y detiene a veinte estudiantes demócratas (07-06-1958).

24 «El movimiento estudiantil contra el SEU y la Falange», *El Estudiante*, julio de 1959, p. 15.

25 AGA. Asuntos Exteriores. 82/18805. Legajo 7710. Situación actual del SEU en las relaciones internacionales (1960).

26 AGA. Asuntos Exteriores. 82/18805. Legajo 7710. Carta de José Miguel Ruiz Morales a Manuel Fraga (06-02-1961).

acercamiento a la CIE, el SEU intentó crear un organismo internacional propio que combinase el matiz ideológico de la UIE y la política ambigua de CIE. Mas, el Sindicato encaminaba su inevitable recta final. El incidente de Barros simbolizó la institucionalización de la resistencia antifranquista en organizaciones como el Frente de Liberación Popular (FLP), la ASU y la UDE, que erosionaron al SEU hasta su disolución en abril de 1965. En el ámbito de las relaciones internacionales, esto se evidenció, especialmente en el caso del FLP, que, tras las huelgas de Asturias, estableció una Federación Exterior en 1962 con presencia significativa en Francia y Países Bajos.²⁷ Según la periodización de CARRILLO-LINARES y MORENO-PÉREZ (2024), el «aletargamiento», inducido por el férreo control del régimen durante la inmediata posguerra, dio paso a un cambio de paradigma que propició el «despertar del letargo», donde la toma de conciencia política estudiantil era una realidad a mediados de los sesenta. El SEU no solo fracasó en el reconocimiento exterior, sino que sus estructuras cada vez estaban más dominadas por universitarios antifranquistas, lo cual derivó en su liquidación.

3. LA ENCRUCIJADA BIPOLAR DE LA GUERRA FRÍA CULTURAL

3.1. «El cisma de Praga»

La UIE surgió en un aparente clima posbélico que promovía la cooperación entre universitarios con independencia de la procedencia geográfica y la adscripción ideológica. La elección de Praga como sede del congreso fundacional en 1946 tuvo un significado simbólico, pues la ciudad, liberada del nazismo al final de la Segunda Guerra Mundial, simbolizaba un emblema de resistencia donde el dolor de la guerra transitaba a un nuevo futuro para los jóvenes. Mas, los primeros eventos de la Guerra Fría, como las diferencias entre Tito y Stalin y el golpe de Praga de febrero de 1948, revelaron el efectivo control de la UIE por las delegaciones de la Unión Soviética y sus países satelitales. Esta soviétización incidió en el movimiento estudiantil antifranquista, que veía en el apoyo internacional una oportunidad para debilitar al régimen. Sin embargo, la UIE evitó asociarse con delegaciones sin afinidad política definida. Este criterio se reflejó en las invitaciones del Subcomité de Credenciales del *International Preparatory Committee* (IPC) para el congreso inaugural. Los delegados debían ser designados por sindicatos nacionales o, en caso de inexistencia, por comités coordinadores de las principales organizaciones del país, garantizando así una representación plural.²⁸

27 El FLP señaló que el SEU permanecía al margen de la UIE y la CIE, dejando a los estudiantes españoles sin un canal de cooperación internacional. «Los estudiantes contra el SEU», *Acción Universitaria*, febrero-marzo de 1964, pp. 2-3. Su vida orgánica se recoge en las crónicas de GARCÍA RICO (1998) y los monográficos de GARCÍA ALCALÁ (2001) y CERÓN TORREBLANCA y LARA SÁNCHEZ (2022). CANALES CIUDAD (2024) analiza la influencia de la nueva izquierda española, representada por el FLP, y las transferencias culturales del catolicismo francés.

28 IISH. International Union of Students Collection (IUSC). Folder 1. First Congress. Prague. International Preparatory Committee (1946).

Bajo la dirección de Carmen Brickman, el Subcomité invitó a la UFEH, la *Euzko Ikasleen Alkartasuna* (EIA) y la FNEC, proponiendo un comité coordinador con seis miembros de la UFEH, dos de la EIA y dos de la FNEC. Este comité dio origen a Solidaridad Universitaria (SU), una poliédrica representación española en foros estudiantiles internacionales donde los universitarios vascos y catalanes mantuvieron una entidad independiente. A pesar de las tensiones iniciales, las agrupaciones antifranquistas aceptaron la propuesta de Praga, pero las divisiones internas en la UFEH complicaron la cohesión orgánica.²⁹ La UFEH estaba fracturada en dos corrientes. Por un lado, un grupo de veteranos como Manuel Tuñón de Lara y Ricardo Muñoz Suay, respaldados por el Partido Comunista de España (PCE); por otro, un sector más joven, compuesto por figuras como Nicolás Sánchez-Albornoz, Manuel Lamana y Carmelo Soria, entre otros. En este último grupo no incluía comunistas, pero sí existieron más simpatías con los anarquistas. La división obstaculizó el consenso, y ambos sectores fueron incapaces de unificar al movimiento estudiantil que recuperaba las estructuras de la Federación Universitaria Escolar (FUE) (HERNÁNDEZ SANDOICA, RUIZ CARNICER y BALDÓ LACOMBA, 2007: 87).³⁰ En Praga, las tensiones alcanzaron su punto álgido. Según relata Nicolás SÁNCHEZ-ALBORNOS (2012: 206-207), Álvaro Llopis, representante del sector no alineado con el PCE, cruzó los Pirineos para asistir al evento. La experiencia fue traumática:

En 1946, se había celebrado en Praga el primer congreso de posguerra de la UIE. Álvaro Llopis salió expresamente de España para acudir a él en representación de la UFEH del interior, como he adelantado. Del congreso, esperábamos arrancar una condena del régimen y una proclamación de solidaridad con la lucha del pueblo español, la estudiantil en particular, a la vez que ayudas concretas. Las credenciales de Álvaro no fueron aceptadas y su identidad real fue desvelada de mala fe públicamente, lo que le impidió regresar a España como tenía previsto. Su largo destierro en Venezuela sólo terminó al volver hace pocos años a morir en Madrid [2005]. La UIE admitió en cambio, como representantes del estudiantado español, a unos exiliados no universitarios y sin contactos con el interior. El intento comunista de copar la FUE se repetía bajo otros cielos.

El riesgo al que se enfrentaba Llopis quedó patente en el seguimiento del régimen franquista. Martín-Artajo pidió al embajador español en el Reino Unido, Domingo de las Bárcenas, un informe sobre los asistentes al evento. Bárcenas identificó a varios miembros del sector comunista de la UFEH, como Arturo Acébez, Miguel Orts y Antonio Ramírez, basándose en datos proporcionados por un empleado de la UNESCO en Londres cuya identidad no fue revelada.³¹ A pesar de las adversidades, Llopis persistió en su labor. En 1947, acudió al Consejo

29 IISH. IUSC. Folder 1. First Congress. Prague. Work of the Credentials Committee (1946). SANCHEZ GALÁN (2024: 31-34) indica que la UFEH tuvo un debate entre lo cultural, estudiantil y político con la FNEC y la EIA.

30 RIMBAU (2007: 117-125) analiza el primer grupo. RODRÍGUEZ TEJADA (2009a:143-144) apunta que las discrepancias ideológicas impidieron la coexistencia orgánica, evidenciada en los dos comités de Madrid.

31 AGA. Asuntos Exteriores. Educación. Españoles que asistieron a la reunión de la UIE en Praga (30-10-1946).

Ejecutivo celebrado en Praga, aunque su participación no logró los objetivos deseados. De aquel viaje se conserva un testimonio material de gran valor simbólico y emocional en la lucha universitaria contra el franquismo. SÁNCHEZ-ALBORNOZ (2021: 43) recuerda que Llopis llevó consigo un ejemplar de *Pueblo Cautivo*, que entregó a la delegación neerlandesa como símbolo de la resistencia estudiantil española en defensa de la cultura y las libertades democráticas (Fig. 3). Este libro, publicado con el emblema de la estrella de cinco puntas, símbolo del sector de Llopis y Sánchez-Albornoz, representaba el anhelo de una generación por derrocar al orden establecido por la dictadura.

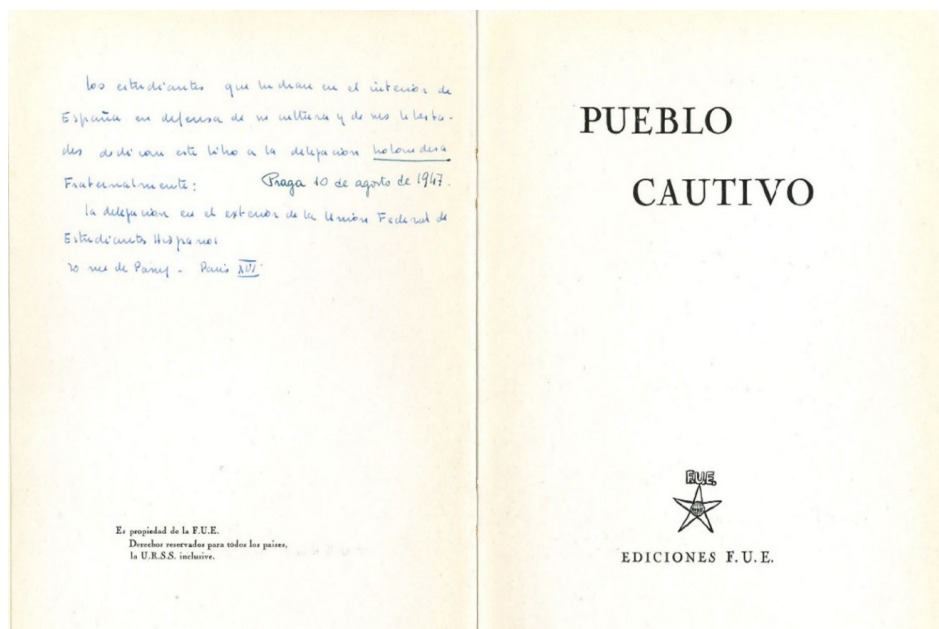


Figura 3. Dedicatoria de Álvaro Llopis en *Pueblo Cautivo* (1947) a los estudiantes neerlandeses. Ejemplar proporcionado por Alberto CARRILLO-LINARES.

El evento estudiantil volvió a captar la atención del régimen. La embajada en Londres remitió a Martín-Artajo información ampliada sobre las delegaciones españolas miembros de la UIE, incluyendo detalles pormenorizados como direcciones de contacto, número de afiliados y publicaciones, lo cual revela el nivel de conocimiento que el gobierno tenía sobre las relaciones internacionales de los universitarios por medio de las organizaciones clandestinas.³²

Desde una perspectiva diplomática, estas primeras acciones de vigilancia encajaban en la estrategia del régimen para proyectar a Estados Unidos una

32 AGA. Asuntos Exteriores. Educación. 54/07424. Reunión internacional estudiantil en Praga (30-06-1947).

imagen de lucha implacable contra el comunismo, capaz de infiltrarse en todos los intersticios socioculturales posibles, una narrativa esencial para garantizar su supervivencia en el contexto de la Guerra Fría. En el plano interno, el seguimiento estudiantil buscaba anticipar posibles conspiraciones. El coronel SAN MARTÍN (1983: 123-124), director de la Organización Contrasubversiva Nacional (OCN) y posteriormente jefe del Servicio Central de Documentación (SECED), admitió que los apoyos externos a la subversión en España fueron monitoreados. Empero, calificó el respaldo de la UIE como «precario», limitado a la asignación de algunas becas a exiliados españoles.³³

Este cerco conecta con la teoría conspirativa del franquismo que, como suscribe CARRILLO-LINARES (2008: 126-127), recurría frecuentemente al discurso del peligro sobre las organizaciones que actuaban bajo la fachada democrática para derribar las estructuras del Estado. Aunque no existió una coordinación premeditada entre la diplomacia franquista y la inteligencia estadounidense sobre el asunto estudiantil, el régimen aprovechó las tensiones de la Guerra Fría para obtener un beneficio indirecto.

La UIE despertó el interés de la CIA, que en agosto de 1947 publicó un informe donde subrayó la influencia del sector de la UFEH ligado al PCE. Esto activó una peligrosidad en Langley confirmada en septiembre de 1948, cuando Luis Azcárate, delegado de la UFEH, fue nombrado miembro del Comité Ejecutivo de la UIE.³⁴ En sus memorias, AZCÁRATE (2008: 147-148) interpretó su elección como un reconocimiento del peso de España en el movimiento estudiantil internacional, reflejado en actos simbólicos como la proclamación del Día Internacional de Solidaridad con los Estudiantes Antifascistas Españoles, celebrado el 14 de abril.³⁵ La sección comunista consolidó su prestigio y reconocimiento dentro de la UIE, ocupando puestos en el Consejo Ejecutivo, como sucedió con el propio Azcárate y Arturo Acébez. Este posicionamiento permitió afianzar la amistad internacional descrita por Delfina Azcárate, secretaria de los archivos de la UFEH, en los siguientes términos:

A diario en nuestras relaciones con el Ejecutivo de la UIE y con sus organizaciones afiliadas recibimos cariñosas muestras de amistad y del interés que la lucha de nuestro pueblo y de sus estudiantes despiertan en los medios universitarios de todo el mundo [...] Todas las formas de protesta o solidaridad pueden ser eficaces y contribuirán, grano de arena o montaña, a aproximar la hora de liberación de un

33 En el quinto congreso de la UIE de Pekín (1958), el Comité Ejecutivo comenzó a estudiar fórmulas para otorgar becas a los españoles, aunque difícilmente se materializaron. *Resolutions of the Vth IUS Congress*, 1958, pp. 49-50. La OCN, reemplazada en 1972 por el SECED, actuó como servicio de inteligencia dependiente del Ministerio de Educación y Ciencia en reacción a las movilizaciones estudiantiles de 1968-1969. Estas agencias son antecedentes del Cuerpo Nacional de Inteligencia (CNI). Para ampliar, véase PEÑARANDA (2015).

34 CIA Records Search Tool (CREST). CIA-RDP82-00457R000800030010-3. Affiliation of Spanish Student groups with the International Student Union (15-08-1947); CIA-RDP80-00926A000900010002-1. IUS (28-01-1949), pp. 12-15.

35 José Giral agradeció el gesto «propio de la juventud que sabía sostener la esencia de libertad, defendiéndola con denuedo e incluso despreciando sus propias vidas». Archivo Histórico Nacional (AHN). José Giral. Caja 6, Número 9. Carta de adhesión remitida por José Giral a los estudiantes españoles acerca de la iniciativa llevada a cabo por la UIE (22-03-1953).

pueblo que ansía incorporarse a las corrientes más sanas y progresivas de la cultura contemporánea. Nuestros amigos tienen la palabra.³⁶

3.2. La presencia encubierta estadounidense

Hasta la impactante revelación de *Ramparts*, la CIE funcionó como una herramienta ideológica al servicio de las administraciones estadounidenses, desde Harry S. Truman hasta Lyndon B. Johnson, enfrentándose a la UIE en el signo de la Guerra Fría Cultural. Bajo la influencia secreta de la CIA, consolidó estructuras sólidas, amplias redes de personal, estabilidad financiera y un extenso número de publicaciones cuyo discurso atrajo a la comunidad estudiantil. Sin embargo, los universitarios españoles nunca llegaron a participar activamente en estas lógicas. No desempeñaron roles de decisión en la COSEC, y su asistencia a las conferencias internacionales fue bastante tardía. En Klosters (1960), SU, integrada por la FNEC, la EIA y la UDE, estuvo representada por primera vez; en Quebec (1962), a la organización confederal se unió la Federación Universitaria Democrática Española (FUDE), precursora de la Confederación Universitaria Demócrata Española (CUDE).³⁷ Este panorama explica el limitado y flemático contacto de Leiden con las organizaciones antifranquistas.

Al igual que en la UIE, las relaciones estuvieron marcadas por divisiones ideológicas y partidistas. En Ámsterdam (1965), surgieron fricciones de la EIA y la Unión de Estudiantes Demócratas (UED), vinculadas al Partido Nacionalista Vasco (PNV) y la Democracia Cristiana (DC) respectivamente, hacia la CUDE, de orientación izquierdista (RODRÍGUEZ TEJADA, 2009b: 28-29).³⁸ La CIA influyó en estas dinámicas, privilegiando su atención a las organizaciones vasca y catalana, que obtuvieron un estatus especial en la Conferencia de Christchurch en 1964.³⁹ El danés Mailand Christensen, secretario asociado de la COSEC, le indicó a Iñaki Mendia y Joan Grau, encargados de las relaciones internacionales de la EIA y FNEC, que, a pesar de la presión de algunas delegaciones como la francesa para

36 «La solidaridad estudiantil internacional», *Frente Universitario*, 1947, p. 8.

37 IISH. ISCA. Folder 83. General History of ISC. Participants in the International Student Conference. La CIE y la FUDE se conectaron mediante Manuel Castells y Jorge Borja, en colaboración con Meta Ramsay, secretaria adjunta de la COSEC desde 1962. También se desarrollaron contactos con federaciones locales, como la sevillana, cuyo intermediario fue Guillermo Medina González. IISH. ISCA. Folder 1368. Spain (1962-1964). Meta Ramsay to Manuel Castells (28-05-1963); Guillermo Medina to Meta Ramsay (30-01-1963).

38 Las redes católicas exteriores facilitaron la participación de la UED y la Unión de Jóvenes Demócratas Cristianos (UJDC) en reuniones internacionales. Véase el testimonio de ALZAGA (2021), uno de los fundadores de la UED. Según CARRILLO-LINARES (2018: 36), el catolicismo más comprometido se interesó por asuntos mundiales. La Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), por medio de la Federación Española de Congregaciones Universitarias Marianas (FECUM), envió un informe sobre el mayo del 68. Para un análisis detallado de la FECUM, véase SAINZ MARTÍNEZ (1996).

39 *11th ISC Resolutions*, 1964, p. 8. SANCHEZ GALÁN (2024: 135-136) recalca que los catalanes también participaron en las dinámicas de la Guerra Fría. El Comité Universitario del *Partit Socialista Unificat de Catalunya* (PSUC) apoyaba la representación en ambas organizaciones internacionales, mientras que la FNEC, desilusionada por la excesiva soviétización de la UIE, quedó vinculada exclusivamente a la CIE.

considerar a la CUDE como única representante española, Leiden se mantendría fiel a las causas nacionalistas defendidas por sus asociaciones.⁴⁰ La mayor experiencia organizativa de los vascos y los catalanes facilitó la relación con la CIE, que apoyó seminarios sobre la lucha nacionalista contra la dictadura en ambas regiones.

En 1965, consumado el cambio de paradigma, el movimiento estudiantil antifranquista alcanzó un punto clave con un discurso y proyecto centrados en la reforma universitaria que derivó en el surgimiento del Sindicato Democrático de Estudiantes (SDE), inspirado en el Sindicato Democrático de Estudiantes de la Universidad de Barcelona (SDEUB), fundado tras la *Caputxinada* de marzo de 1966. Este buscó relaciones bilaterales con la UIE y la CIE. En el primer caso, el acercamiento fue por la intermediación de la UNEF y el Departamento de Información y Relaciones Internacionales (DIRI), dependiente del SDEUB. En diciembre de 1966, Mariona Petit Vilá, representante del DIRI, viajó a Praga para negociar la incorporación del SDE, según lo acordado en la III Reunión Coordinadora Nacional (RCN).⁴¹ Tras unas impresiones prósperas, el SDE presentó su propuesta en el noveno congreso de Ulán Bator (1967), asistiendo como miembro observador.⁴² Este hecho fue supervisado por el régimen, atento una vez más a los contactos internacionales de los jóvenes antifranquistas. El Ministerio de Educación elaboró un documento de carácter reservado sobre la agitación estudiantil, indagando sobre la influencia de la UIE en España a través del SDE:

La agitación universitaria española tiene como fin aparente la constitución de un Sindicato Democrático de Estudiantes y la democratización de la enseñanza. Ahora bien, esta agitación está promovida por grupos activistas en relación con la Unión Internacional de Estudiantes (comunistas). Luego, si queremos conocer el fondo de la cuestión, lo que ellos entienden por sindicato y universidad democrática, es preciso conocer el concepto que ambas cosas tiene la UIE. Por eso hacemos una exposición de la naturaleza y finalidad de la UIE y sus relaciones con las organizaciones activistas españolas basada en el estudio de los documentos originales de esta organización.⁴³

40 IISH. ISCA. Folder 302. Spanish student's organizations. Iñaki Mendia to Mailan Christensen (04-11-1965); Mailan Christensen to Iñaki Mendia (21-01-1966); Mailan Christensen to Joan Grau (08-03-1966). Los franceses se comprometieron con la CUDE a promover un discurso favorable a su reconocimiento como única organización representativa de los españoles por su labor clandestina en el país y desde el exilio. Biblioteca del Pavelló de la República del Centro de Estudis Històrics Internacionals (BPR-CEHI). UNEF. Information. Solidarité aux Etudiants Espagnols (21-01-1966).

41 Mariona Petit destaca la diferencia de edad entre ella, de dieciocho años, y Jiri Pelikan, presidente de la UIE, cercano a los cincuenta. Su padre no le permitió asistir a Ulán Bator, siendo reemplazada por otro miembro del DIRI apodado «El Buitre». Entrevista a Mariona PETIT VILÁ (06-04-2021). Este hecho invita a reflexionar sobre el control real de las organizaciones estudiantiles por parte de los jóvenes, cuyos líderes, por edad y apariencia (ver Fig. 3), se asemejaban a la gerontocracia que buscaban cuestionar en los sesenta.

42 IISH. IUSC. Folder 51. Ninth Congress. Ulan Bator. General documents (March 1966).

43 BPR-CEHI. Sindicat Democràtic d'Estudiants Universitaris de Barcelona (SDEUB). La agitación universitaria en España (septiembre de 1967).

Respecto a la CIE, los cambios de dirección en la COSEC influyeron en su postura hacia el SDE. En 1965, Edward Garvey fue designado como secretario general tras su dilatada trayectoria en el sindicato estudiantil estadounidense, donde actuó como agente infiltrado por la CIA. Su candidatura, promovida por la propia delegación norteamericana a instancias de Langley, representó una novedad, ya que, a diferencia de otros nombramientos previos, se presentó un candidato estadounidense para regir los destinos de la Secretaría Técnica. Este cambio de estrategia de la Agencia fue motivado por el devenir de la Guerra Fría y, sobre todo, la creciente movilización juvenil en Estados Unidos, auspiciada por el *Free Speech Movement*, la Guerra de Vietnam y el movimiento por los derechos civiles. Ante este panorama, la CIA optó por una intervención más directa en el terreno estudiantil, buscando anticiparse a las agitaciones de los *Global Sixties*. La gestión de Garvey destacó por su activa participación en asuntos políticos. En este sentido, escribió cartas a Franco y al gobernador de Barcelona para protestar enérgicamente contra la represión policial en la *Caputxinada*, donde acudieron Wilfred Rutz, miembro de la CIE, y Frederick Berg, delegado de la USNSA, también infiltrado por la CIA.⁴⁴ Tras lo ocurrido en Sarriá, Rutz instó al SDE a asistir a la Conferencia de Nairobi en 1966, a pesar de la oposición de la FNEC, que temía que la entrada del SDE afectara su cuota representación en Leiden. El SDE acudió como observador, pero la COSEC, influenciada por Christensen, no trató el asunto de la afiliación, pues temía que su ingreso pusiera en riesgo sus lazos con las delegaciones catalana y vasca.⁴⁵

En febrero de 1967, Mariona Petit, bajo el seudónimo de Teresa, viajó a Leiden para abordar la incorporación del SDE. Sin embargo, las noticias de *Ramparts* generaron desafecto, lo que llevó a suspender la solicitud de ingreso hasta que la COSEC aclarara sus conexiones con Langley.⁴⁶ Mientras tanto, el régimen franquista percibió la intervención de la Agencia no solo como una amenaza para el movimiento estudiantil, sino también como un indicio de que Estados Unidos se posicionaba contra su gobierno. El *Boletín Informativo de Actividades Estudiantiles* (BIAE) emitido por la Dirección General de Seguridad (DGS) examinó la postura de la CIE durante la Conferencia de Nairobi en 1966, donde la COSEC pronunció un «llamamiento al Mercado Común Europeo para que negara persistentemente cualquier afiliación al régimen».⁴⁷

44 IISH. ISCA. Folder 42. COSEC Circulars. Spain (17-03-1966). Mariona Petit recuerda que, durante la *Caputxinada*, Frederick Berg llevó dólares para el viaje de Agustín García Calvo, pero fue detenido por la policía y expulsado, por lo que no vieron más dinero. Entrevista a Mariona PETIT VILA (06-04-2021).

45 IISH. ISCA. Folder 302. Spanish student's organizations. Principles of the FNEC (11-05-1966); CUDE to CIE (16-06-1966); Wilfred Rutz (21-07-1966).

46 BPR-CEHI. SDEUB. Informe sobre la situación internacional de los estudiantes españoles (marzo de 1967). Mariona visitó los Países Bajos durante el auge del movimiento provo. Al llegar, la policía neerlandesa la interrogó sobre el motivo de su viaje, a lo que respondió que era por negocios. Entrevista a Mariona PETIT VILA (06-04-2021).

47 «La CIE y el problema estudiantil español», *BIAE* (12-09-1967), p. 11. La intervención de la CIA propició visitas oficiales a Estados Unidos. CARRILLO-LINARES (2022: 92) menciona este fenómeno en la Universidad de Sevilla. El consulado estadounidense, a través de la Casa de América y el profesor de Derecho Manuel Romero Gómez, organizó viajes subvencionados por Langley para conocer el sistema norteamericano y establecer contactos. Entre los beneficiarios estaban destacados alumnos como

La dictadura, preocupada por la creciente movilización universitaria, interpretó las relaciones internacionales del SDEUB y la presencia de delegados extranjeros en la *Caputxinada*, como una señal de alerta. El gobierno intensificó su control mediante la Oficina de Enlace (OE), renombrada como Gabinete de Enlace en 1974, que fue creada con fines de coordinación informativa adscrita al Ministerio de Información y Turismo (EIROA SAN FRANCISCO, 2024). La OE elaboró un listado de cuarenta y cinco entidades que recibieron subvenciones de la CIA, por lo que recomendó indagar sobre las redes de estas entidades, en especial las vinculadas con España.⁴⁸ Entre las organizaciones señaladas se encontraba la CIE, en el punto de mira franquista, sobre todo tras la emergencia del SDE. Esto evidenciaba que el mito del *Spain is different*, promovido por Manuel Fraga, comenzaba a desmoronarse frente al logos del activismo estudiantil. Los universitarios españoles no eran ajenos al contexto internacional y mantenían tanto vínculos organizativos como personales con el exterior. Por ello, la OE recogió informaciones sobre la presencia de Berg y Rutz en el convento de Sarriá:

Ambos estudiantes fueron expulsados de España como indeseables algunos días más tarde. Mientras despachos desde Barcelona para periódicos de Londres han llegado hoy a la conclusión de que quizá Mr. Berger haya estado actuando en nombre de la CIA, cuyas implicaciones con la USNSA fueron reveladas la semana pasada, fuentes informadas de aquí han expresado dudas de que fuera así. Estas fuentes han dicho que dudaban de la suposición en las informaciones de Londres de que los fondos de la CIA se hacían llegar por Mr. Berger al grupo de estudiantes españoles descarte que el coste de la visita de Mr. Berger a España hubiera estado sufragado por la CIA. Mr. Berger vino primero a Madrid, diciendo a sus amistades que se encontraba en España para estudiar la situación general de los estudiantes españoles. Se dijo que se había hallado en su posesión una octavilla convocando la reunión de Barcelona. El juicio que se emite aquí es que no es probable que la CIA tenga ningún interés en contribuir a derribar el sindicato oficial de estudiantes, dirigido por el régimen, en favor de los rebeldes «demócratas». A su regreso a los Estados Unidos, Mr. Berger escribió artículos nada lisonjeros sobre la política de los Estados Unidos hacia España, principalmente en lo que respecta al apoyo de Washington al régimen de Franco.⁴⁹

La prensa desempeñó un papel clave en la modelación de la opinión pública sobre la CIE, abordando su presencia en España con una carga política evidente. Medios como *ABC* y *La Vanguardia Española* difundieron la información para desacreditar a la organización y justificar el fracaso del SEU en sus intentos de ingreso.⁵⁰ Un año más tarde, en 1968, *Diario Sur* retomó el tema, publicando un

Camilo Tejera, Pipo Clavero y Manuel Ramón Alarcón. Alarcón viajó en octubre de 1965, mientras que Tejera y Clavero lo hicieron al año siguiente. Visitaron las principales instituciones democráticas y se entrevistaron con figuras como el presidente de la Corte Suprema, Earl Warren, y el entonces senador Robert F. Kennedy. Sin embargo, Alarcón mostró interés en reunirse con dirigentes del *Congress of Racial Equality* (CORE), militantes del *Black Power*.

48 AGA. Cultura. Ministerio de Información y Turismo (MIT). Gabinete de Enlace (GE). 42/08964. Estados Unidos. CIA. Organizaciones subvencionadas por la CIA (21-02-1967).

49 AGA. Cultura. MIT. GE. 42/08965. Estados Unidos. Asuntos varios internos (1968-1970). *The New York Times* (19-02-1967).

50 «Una organización estudiantil norteamericana prescinde de la subvención de la CIA», *La Vanguardia Española* (15-02-1967), p. 16; «El presidente Johnson ordena el cese inmediato de la ayuda

recordatorio coincidiendo con el aumento de la conflictividad estudiantil, el ascenso del SDE y los preparativos de la VI Reunión Coordinadora y Preparatoria (RCP).⁵¹ Otros periódicos, por ejemplo *Diario Madrid*, también abordaron el asunto, enfocándose en las revelaciones sobre la corrupción política y moral en Estados Unidos, utilizando este tema para criticar implícitamente la situación española.⁵² Este prisma basado en analizar una cuestión exterior con tintes críticos al régimen franquista era una estrategia efectiva, pues las noticias sobre asuntos internacionales eran susceptibles de eludir los férreos controles de censura. Por tanto, representaban una vía de expresión y resistencia para cuestionar el orden establecido.

En el ámbito universitario, las publicaciones juveniles adquirieron mayor relevancia que la prensa general, convirtiéndose en las principales vía de expresión de la disidencia. Estas voces se amplificaron en los años sesenta y setenta, época dorada para este tipo de publicaciones, que proliferaron tanto legales como clandestinas. *Triunfo* fue la primera en abordar las revelaciones de *Ramparts* en febrero de 1967, traduciendo su artículo al español, lo cual permitió su difusión entre los jóvenes. Relató que un anónimo miembro de la USNSA, identificado en el artículo como Berger, contactó con grupos estudiantiles en España, participó en un mitin de protesta y fue detenido por la policía.⁵³ Estas revelaciones coincidieron con las tesis expuestas por *Gaceta Universitaria*, próxima a los sectores católicos, que cuestionaba la existencia de una red de espionaje estadounidense en las universidades españolas. Basado en una tertulia con funcionarios de la embajada norteamericana, el artículo sugería que los diplomáticos evadían preguntas sobre el tema, lo que incrementó el misterio y la sospecha. Ante la falta de confirmaciones oficiales, los periodistas recurrieron a otras fuentes más discretas, como un miembro de la FNEC que asistió a Christchurch en representación de la FNEC y afirmó que un intérprete de Naciones Unidas, el argentino Sergio Chaves, le advirtió que dos de los cinco dirigentes eran espías a sueldo de la CIA.⁵⁴ En último lugar, *Cuadernos para el Diálogo* abordó el asunto desde una perspectiva ética en

secreta de la CIA a grupos estudiantiles», *La Vanguardia Española* (16-02-1967), p. 18; «La CIA ha ayudado económicamente a las «uniones libres y democráticas» de estudiantes españoles», *ABC* (21-02-1967), p. 40; «La revista «Ramparts» describe minuciosamente los lazos de la CIA con la NSA», *ABC* (24-02-1967), p. 49. La Agencia informó al Departamento de Estado que los medios controlados por el régimen centraron sus acusaciones en actividades estudiantiles antifranquistas y clandestinas, dejando en segundo plano el asunto de la CIE. CREST. CIA-RDP75-00001R000100060032-6. Foreign press reactions to revelations about CIA (21-02-1967).

51 «¿Qué pasa en la Universidad», *Diario Sur* (04-02-1968), p. 25.

52 «Johnson no estaba enterado de las subvenciones de la CIA a los estudiantes», *Diario Madrid* (20-02-1967), p. 18 y «Las subvenciones de la CIA. Parece que facilitaron dinero a grupos de estudiantes», *Diario Madrid* (21-02-1967), p. 4.

53 «Los estudiantes de la CIA. Breve informe sobre la política internacional de los estudiantes y la guerra fría con especial referencia a la NSA, CIA, etc.», *Triunfo* (04-03-1967), p. 50. José CORIAT (2021: 25), estudiante malagueño movilizadizo contra el régimen, recuerda que *Triunfo* era un símbolo de la resistencia intelectual al franquismo que significaba una parcela de libertad conquistada.

54 «¿España bajo los tentáculos de la CIA?», *Gaceta Universitaria* (01-03-1967), p. 10. A la Conferencia de Christchurch asistieron miembros de la EIA y FNEC, aunque estaba prevista la participación de un representante de la CUDE, quien, debido al control del régimen, no pudo asistir. 11 *ISC Resolutions*, 1964, p. 8.

marzo de 1968, coincidiendo con el auge de las movilizaciones universitarias en España. En el aura propio de la época sesentayochista y la exploración de la posibilidad del cambio, Laureano Bonet, antiguo militante del *Moviment Socialista de Catalunya*, analizó la «revolución costumbrista» que generó *Ramparts* en Estados Unidos, destacando su capacidad para desafiar las estructuras de poder por medio de la imaginación, un «ácido corrosivo» que desestabilizó las instituciones del «país de las barras y estrellas». ⁵⁵

En suma, la creciente desconfianza hacia la CIE, alimentada por las sospechas de su manipulación por parte de la CIA, reforzó la animadversión hacia Estados Unidos entre los estudiantes españoles, especialmente aquellos vinculados a organizaciones de izquierda y extrema izquierda. Este rechazo se vislumbró en panfletos distribuidos en distritos universitarios como Madrid, probablemente luego interceptados por bedeles o policías infiltrados (Fig. 4). ⁵⁶ A pesar de los esfuerzos del régimen, no logró avances significativos en su búsqueda de averiguar la profundidad de las redes de la Agencia en el movimiento estudiantil español, sobre todo en el aspecto orgánico. La CIE, debilitada por las divisiones internas y la falta de financiación tras el cese de subvenciones subrepticias, se disolvió en marzo de 1969, mientras que la experiencia del SDE no superó 1968.

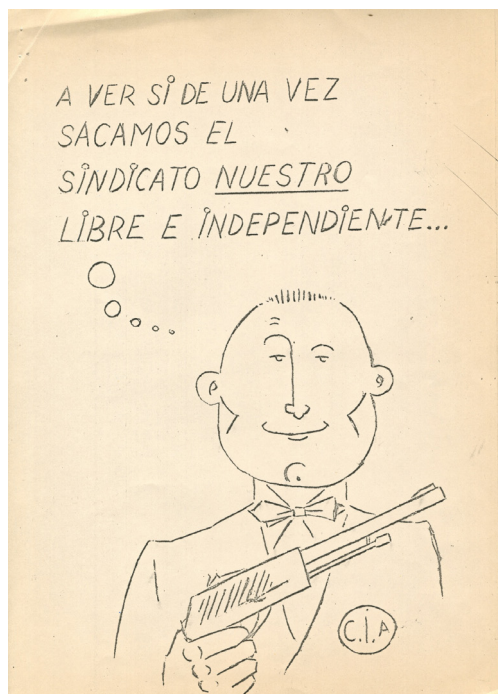


Figura 4. Panfleto sobre las infiltraciones de la CIA (1967). Fuente: AGA. 42/08964.

⁵⁵ «Ramparts, o la imaginación crítica», *Cuadernos para el Diálogo* (marzo de 1968), p. 37.

⁵⁶ AGA. Cultura. MIT. GE. 42/08964. Estados Unidos. CIA. Propaganda en alusión a las infiltraciones de la CIA (03-04-1967).

4. CONCLUSIONES

Las relaciones internacionales de los universitarios españoles en el contexto de la Guerra Fría Cultural, enfocadas en el papel de la CIE y la UIE, muestran resultados limitados. Las conexiones exteriores, canalizadas a través de estas estructuras supranacionales, tuvieron un impacto reducido en el ámbito nacional. Esto se debió tanto a las dinámicas internas del régimen franquista, constantemente inquieto ante la subversión universitaria, como a las prioridades de las propias organizaciones internacionales, que centraron sus esfuerzos en temas geopolíticos más amplios, como la descolonización y el surgimiento del Tercer Mundo, institucionalizado en el Movimiento de Países No Alineados (MPNA). Las delegaciones afroasiáticas se convirtieron en actores clave para Praga y Leiden, buscando atraer el apoyo logístico y emocional para sus causas.

En el contexto universitario español, aunque la internacionalización fue deseada, los réditos obtenidos por los jóvenes, tanto los adscritos al régimen bajo la afiliación obligatoria al SEU como los opositores reorganizados desde mediados de los cincuenta, no se correspondieron con la previsión inicial y los beneficios estimados a priori. Intervinieron múltiples factores que dificultaron la tarea exterior como las lógicas bipolares de la Guerra Fría, las estrategias diplomáticas del régimen y la actividad de sigilosos servicios de inteligencia como la CIA, cuya injerencia en el movimiento estudiantil español se desplegó en una escala de intervención más reducida de lo que el régimen procuró difundir desde la retórica oficial, tanto en la esfera pública como privada. A nivel interno, la progresiva descomposición del SEU, incapaz de adaptarse a las demandas de una nueva generación políticamente inquieta y culturalmente ansiosa por abrirse al exterior, evidencia los obstáculos inherentes a un sistema dictatorial que veía estas iniciativas como una amenaza potencial en un estado cuasi enfermizo acerca de la subversión extranjera. Además, el veto de la CIE al SEU, combinado con la preferencia de Estados Unidos por apoyar desde abajo a movimientos opositores, subrayó las contradicciones de proyectar una modernidad a partir de una estructura sindical apegada al autoritarismo.

Las organizaciones antifranquistas, en su mayoría de existencia muy corta y con escasa capacidad de una acción duradera, se enfrentaron a patentes limitaciones debido a su fragmentación interna por la heterogeneidad ideológica de base. Una realidad acrecentada por la injerencia de los partidos políticos y escenificada en foros internacionales de la UIE en Praga (1946) y la CIE en Ámsterdam (1965), la burocracia excesiva y las tensiones institucionales entre ambos organismos. Tanto la UIE, rígida estructuralmente, como la CIE, alineada con los intereses estadounidenses, ofrecieron escasas oportunidades de una colaboración efectiva y duradera para los jóvenes españoles, quienes a partir del contexto dibujado por los *Global Sixties* optaron por otros modelos de actuación. Desde mediados de los sesenta, buena parte de los universitarios antifranquistas estimaron que los asuntos estudiantiles no podían encauzarse desde las «aclimatadas oficinas de las sedes orgánicas», sino mediante los repertorios de acción colectiva con gran incidencia en las calles y otros espacios públicos (ocupaciones, paros académicos,

manifestaciones, barricadas, etc.). Estos modos de actuación estaban alejados de las estructuras tradicionales de la CIE y la UIE, percibidas por los propios estudiantes españoles como entes anacrónicos fuera del tiempo impuesto por los nuevos ritmos de la lucha estudiantil.⁵⁷

En definitiva, la historia del movimiento estudiantil internacional, en particular el adscrito a las organizaciones, ofrece nuevas miradas sobre un fenómeno examinado a la luz de las perspectivas introducidas por la Guerra Fría Cultural y los *Intelligence Studies*. En España, aunque las vías orgánicas no lograron cumplir plenamente los objetivos de los universitarios, los contactos informales, especialmente aquellos establecidos desde el exilio, resultaron ser una herramienta más eficaz para sortear las estrictas restricciones del régimen. Un ejemplo de esta realidad se aprecia en las relaciones personales entre Juan Barros y los estudiantes españoles, que en ocasiones trascendió lo orgánico, como sucedió con Manuel Lamana, antiguo dirigente de la FUE exiliado en Argentina tras escapar de los trabajos forzados en el Valle de los Caídos, con quien mantuvo una estrecha amistad.⁵⁸ En este sentido, se vislumbran futuros horizontes por investigar donde las relaciones exteriores estudiantiles se examinen desde una perspectiva cotidiana, más allá de las organizaciones formales. Si bien, estos prismas continúan presentes para abordar los silencios historiográficos detectados en este trabajo como el papel de las mujeres en las militancias con especial enfoque en el asunto del dirigismo estudiantil. A pesar de ejemplos referidos en el artículo como Delfina Azcárate y Mariona Petit, las universitarias asistieron a un «techo de cristal» en el tejido estructural que limitó el acceso a posiciones de liderazgo en estas organizaciones. Sin embargo, su participación en las bases contribuyó de manera relevante a las transferencias socioculturales articuladas discursivamente sobre la construcción de la identidad de género apegada a los marcos contraculturales. Este asunto formará parte de futuros estudios.

5. AGRADECIMIENTOS

El autor agradece a Alberto Carrillo Linares sus observaciones, que mejoraron el texto final; a Mariona Petit y Jaime Pastor por sus entrevistas y a los evaluadores por sus sugerencias.

⁵⁷ Jaime Pastor Verdú, del FLP, y Rafael SENRA BIEDMA (2019: 234), del SDE, criticaron la excesiva institucionalización de las organizaciones estudiantiles internacionales. Pastor las consideraba ajenas a la radicalización de los sesenta, mientras que Senra las calificaba como un galimatías burocrático. El primer testimonio en la entrevista a Jaime PASTOR VERDÚ (18-05-2021). El cambio de mentalidad y su consecuente actuación de los jóvenes españoles sesentayochistas en CARRILLO-LINARES y RODRÍGUEZ TEJADA (2019).

⁵⁸ La amistad se atestigua en la correspondencia mantenida entre Barros y Lamana. Véase IISH. ISCA. Folder 628. Correspondence. Carta de Manuel Lamana dirigida a Juan Barros (30-09-1957).

6. REFERENCIAS

- ALTBACH, P. G.; UPHOFF, N. (1973): *The Student Internationals*, Scarecrow Press, Washington D.C.
- ÁLVAREZ COBELAS, J. (2004): *Envenenados de cuerpo y alma. La oposición universitaria al franquismo en Madrid (1939-1970)*, Siglo XXI, Madrid.
- ALZAGA, O. (2021): *La conquista de la transición (1960-1978). Memorias documentadas*, Marcial Pons, Madrid.
- AZCÁRATE, L. (2008): *Memorias de un republicano*, Taurus, Madrid.
- BADENES SALAZAR, P. (2018): *Fronteras de papel: El Mayo francés en la España del 68*, Cátedra, Madrid.
- BOKSER MISSES-LIWERANT, J.; SARACHO LÓPEZ, F. (2018): Los 68: movimientos estudiantiles y sociales en un emergente transnacionalismo y sus olas dentro del sistema-mundo. A manera de editorial, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 63 (234): 13-52. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2018.234.65866>
- CALVO ROMERO, S. (2024): El movimiento estudiantil antifranquista. Un terreno fértil. El proceso de construcción de un ámbito historiográfico, *CIAN. Revista de Historia de las Universidades*, 27 (2): 193-209. <https://doi.org/10.20318/cian.2024.9098>
- CAMARERO GONZÁLEZ, A. (1981): El movimiento estudiantil en Madrid (1966-1976), un análisis sociológico, *Cuadernos de Ciencia Política y Sociología*, 6: 25-29.
- CANALES CIUDAD, D. (2022): Campos de trabajo internacionales de la UNESCO y el Servicio Universitario del Trabajo. Hacia un modelo de participación social en la Universidad franquista (1952-1968), *Hispania*, 82 (272): 727-754. <https://doi.org/10.3989/hispania.2022.020>
- CANALES CIUDAD, D. (2023): Interacciones y recepción del tercermundismo en la España franquista. La juventud universitaria ante la Revolución cubana (1959-1962), *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 34 (1): 335-366. <https://doi.org/10.61490/eial.v34i1.1805>
- CANALES CIUDAD, D. (2024): Una vía de modernización política en la España franquista. Transferencias culturales y catolicismo en el itinerario generacional de la juventud universitaria de los años cincuenta, *Historia y Política*, 51: 335-366. <https://doi.org/10.18042/hp.2024.AL.03>
- CARRILLO-LINARES, A. (2006): Movimiento estudiantil antifranquista, cultura política y transición política a la democracia, *Pasado y Memoria*, 5: 149-170. <http://dx.doi.org/10.14198/PASADO2006.5.08>
- CARRILLO-LINARES, A. (2008): *Subversivos y malditos en la Universidad de Sevilla (1965-1977)*, Centro de Estudios Andaluces, Sevilla.
- CARRILLO-LINARES, A. (2011): ¿Y nosotros qué? El movimiento estudiantil durante la transición política española, en R. QUIROSA-CHEYROUZE MUÑOZ (coord.), *La sociedad española en la Transición: los movimientos sociales en el proceso democratizador*, Biblioteca Nueva, Madrid: 221-236.

- CARRILLO-LINARES, A.; CARDINA, M. (2012): Contra el Estado Novo y el Nuevo Estado. El movimiento estudiantil ibérico antifascista, *Hispania*, 72 (242): 639-668. <https://doi.org/10.3989/hispania.2012.v72.i242.382>
- CARRILLO-LINARES, A. (2018): El Mayo francés y España: impactos culturales y consecuencias políticas, *Historia del Presente*, 31: 59-73. <https://doi.org/10.5944/hdp.31.2018.40567>
- CARRILLO-LINARES, A.; RODRÍGUEZ TEJADA, S. (2019): 1968 y los estudiantes españoles. Del antifranquismo a la revolución, en A. MATEOS LÓPEZ; E. TREGLIA (coords.), *Las convulsiones del 68. España y el sur de Europa*, UNED, Madrid: 29-63.
- CARRILLO-LINARES, A. (2022): El mayo del 68 sevillano (que fue en marzo), en F. G. MATUTE, *Esta vez venimos a golpear. Vanguardismos, psicodelias y subversiones varias en la Sevilla contracultural (1965-1968)*, Sílex, Madrid: 75-96.
- CARRILLO-LINARES, A.; MORENO-PÉREZ, J. L. (2023): Actos, actores, repertorios de acción y efectos en el movimiento estudiantil contra las dictaduras ibéricas, en A. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ; I. CORDERO OLIVERO; A. CARRILLO-LINARES (coords.), *El ámbito de lo posible. Crisis y reconstrucciones en el último siglo*, Sílex, Madrid: 152-173.
- CARRILLO-LINARES, A.; MORENO-PÉREZ, J. L. (2024): Mitos contra Logos. Universitarios andaluces contra Franco: una aproximación cultural, en C. HERNÁNDEZ BURGOS; T. M. ORTEGA LÓPEZ (eds.), *El franquismo en Andalucía*, Comares, Granada: 179-201.
- CERÓN TORREBLANCA, C.; LARA SÁNCHEZ, F. (2022): *El Frente de Liberación Popular FELIPE. Historia de una rebelión, 1958-1969*, Los Libros de la Catarata, Madrid.
- COLOMER, J. M. (1978): *Els estudiants de Barcelona sota el franquisme*, Curial, Barcelona.
- CORIAT, J. (2012): *Memoria de una detención. Nosotros no matamos a Carrero Blanco*, Ediciones del Genal, Málaga.
- COULHART, S.; LANDON-MURRAY, M.; VAN PUYVELDE, D. (Eds.) (2019): *National Security Intelligence: Multidisciplinary Approaches*, Georgetown University Press, Washington D.C.
- COULHART, S.; RORISSA, A. (2023): Growth, diversification, and disconnection: an analysis of 70 years of intelligence scholarship (1950-2020), *Intelligence and National Security*, 38 (6): 1003-1019. <https://doi.org/10.1080/02684527.2023.2219534>
- DE VRIES, T. (2012): The 1967 Central Intelligence Agency Scandal: Catalyst in a Transforming Relationship between State and People, *The Journal of American History*, 98 (4): 1075-1092. <https://doi.org/10.1093/jahist/jar563>
- DIP, N. (2023): *Movimientos estudiantiles en América Latina. Interrogantes para su historia, presente y futuro*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- DOMPER LASÚS, C.; MERA COSTAS, P. (2022): Los «voluntarios» del franquismo. El Servicio Universitario del Trabajo como experiencia de politización juvenil, *Hispania*, 82 (272): 629-637. <https://doi.org/10.3989/hispania.2022.v82.i272>
- DONOSO ROMO, A. (2023): La mirada social presente en los movimientos estudiantiles latinoamericanos: ensayo de aproximación sociohistórica, *Ayer*, 129 (1): 327-342. <https://doi.org/10.55509/ayer/1233>

- DORRIL, S. (2001): *MI6: Fifty Years of Special Operations*, Fourth Estate, Londres.
- EIROA SAN FRANCISCO, M. (2024): Control social y vigilancia discreta: la Oficina de Enlace del Ministerio de Información y Turismo (1962-1977), *Historia y Política*, 51: 367-393. <https://doi.org/10.18042/hp.2024.AL.05>
- FARGA, J. M. (1969): *Universidad y democracia en España*, Ancho Mundo, Ciudad de México.
- FLUNSER PIMENTEL, I. (2007): *História da PIDE*, Círculo de Leitores, Lisboa.
- GADDIS, J. L. (1997): *We now know: Rethinking Cold War History*, Oxford University Press, Oxford.
- GARCÍA ALCALÁ, J. A. (2001): *Historia del «Felipe» (FLP, FOC y ESBA): de Julio Cerón a la Liga Comunista Revolucionaria*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid.
- GARCÍA RICO, E. (1998): *Queríamos la revolución. Crónicas del FELIPE. Frente de Liberación Popular*, Flor del Viento, Barcelona.
- GARÍ, M.; PASTOR VERDÚ, J.; ROMERO, M. (Eds.) (2008): 1968. *El mundo pudo cambiar de base*, Los Libros de la Catarata, Madrid.
- GLONDYS, O. (2012): *La Guerra Fría Cultural y el exilio republicano español. Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura (1953-1965)*, CSIC, Madrid.
- GONZÁLEZ CALLEJA, E. (2009): *Rebelión en las aulas: movilización y protesta estudiantil en la España contemporánea, 1865-2008*, Alianza, Madrid.
- GONZÁLEZ GÓMEZ, S. (2015): Historia de la Universidad en España durante el franquismo: análisis bibliográfico, *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació*, 26: 187-212. <http://dx.doi.org/10.2436/20.3009.01.158>
- HERNÁNDEZ SANDOICA, E.; RUIZ CARNICER, M. A.; BALDÓ LACOMBA, M. (2007): *Estudiantes contra Franco (1939-1975). Oposición política y movilización juvenil*, La Esfera de los Libros, Madrid.
- JARVIS, F. (2014). *You Never Know Your Luck. Reflections of a Cockney Campaigner for Education*, Grosvenor House Publishing Limited, Guildford.
- KLANDERMANS, B.; TARROW, S. (1988): Mobilization into social movements: synthesizing European and American approaches, en B. KLANDERMANS; H. KRIESI; S. TARROW (eds.), *International Social Movement Research. From structure to action: Comparing social movement research across cultures*, Jai Press, Ámsterdam: 2-14.
- KORNETIS, K. (2022): Rebel code? The transnational imaginary of 'armed struggle' in the fall of Southern European dictatorships, *European Review of History*, 29 (3): 469-498. <https://doi.org/10.1080/13507486.2021.1971626>
- KOTEK, J. (1996): *Students and the Cold War*, Palgrave Macmillan, Londres.
- KOTEK, J. (2004): Youth organizations as a battlefield in the Cold War, en G. SCOTT-SMITH; H. KRABBENDAM (eds.), *The Cultural Cold War in Western Europe 1945-1960*, Routledge, Londres: 168-191.
- LIZCANO, P. (1981): *La generación del 56. La Universidad contra Franco*, Grijalbo, Barcelona.
- MARAVALL, J. M. (1978): *Dictadura y disenso político. Obreros y estudiantes bajo el franquismo*, Alfaguara, Madrid.

- MARTÍN GARCÍA, O. J. (2013): A Complicated Mission: The United States and Spanish Students during the Johnson Administration, *Cold War History*, 13 (3): 311-329. <https://doi.org/10.1080/14682745.2012.746664>
- MARTÍN GARCÍA, O. J. (2019): The Most Developed of the Underdeveloped Nations: US Foreign Policy and Student Unrest in 1960s Spain, *International History Review*, 41 (3): 539-558. <https://doi.org/10.1080/07075332.2018.1446999>
- MARTÍN GARCÍA, O. J.; DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, L. (Eds.) (2019): *Teaching modernization. Spanish and Latin American Educational Reform in the Cold War*, Berghahn Books, Nueva York.
- MATEOS LÓPEZ, A. (1991): La Agrupación Socialista Universitaria, 1956-1962, en J. J. CARRERAS ARES; M. A. RUIZ CARNICER (coords.), *La universidad española bajo el régimen de Franco*, Diputación Provincial de Zaragoza-Institución Fernando el Católico, Zaragoza: 541-572.
- MATEOS LÓPEZ; A.; TREGLIA, E. (Coords.) (2019). *Las convulsiones del 68. España y el sur de Europa*, UNED, Madrid.
- MCADAM, D.; MCCARTHY, J. D.; ZALD, M. N. (Eds.) (1999): *Movimientos sociales: perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*, Istmo, Madrid.
- MONTERO ROMERO, R. (1981): *La Universidad en la España de Franco (1939-1970)*, CIS, Madrid.
- MORENO-PEREZ, J. L. (2023): Dualidad ideológica de Guerra Fría. Unión Internacional de Estudiantes y Conferencia Internacional de Estudiantes. Posicionamiento de los universitarios españoles, en *XV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, UCOPress, Córdoba: 1281-1296.
- MORENO-PEREZ, J. L. (2024): *La CIA y su acción sobre el movimiento estudiantil durante la Guerra Fría (1945-1969). La Conferencia Internacional de Estudiantes*, Tesis doctoral, Universidad de Sevilla.
- MORENO SECO, M. (2020): Universitarias en el antifranquismo. Mujeres, movilización estudiantil y feminismo, 19600-1975, *CIAN. Revista de Historia de las Universidades*, 23 (1): 55-85. <https://doi.org/10.20318/cian.2020.5428>
- OLSON, M. (1965): *The Logic of Collective Action: Public Goods and the Theory of Groups*, Harvard University Press, Cambridge (Estados Unidos).
- PAGET, K. (2004): From Stockholm to Leiden: The CIA's Role in the Formation of the International Student Conference, en G. SCOTT-SMITH; H. KRABBENDAM (eds.), *The Cultural Cold War in Western Europe 1945-1960*, Routledge, Londres: 134-167.
- PAGET, K. (2006): From cooperation to covert action: The United States Government and students, 1940-1952, en H. LAVILLE; H. WILFORD (eds.), *The US Government, Citizens Groups, and the Cold War: The State-Private Network*, Routledge, Londres: 66-81.
- PAGET, K. (2015): *Patriotic Betrayal: The inside story of the CIA's Secret Campaign to Enroll American Students in the crusade against communism*, Yale University Press, New Haven.
- PALAZUELOS, E. (1978): *Movimiento estudiantil y democratización en la Universidad*, Manifiesto, Madrid.

- PAOLO, M. di (2022): Relatos de mujeres sobre su participación en el movimiento estudiantil durante el tardofranquismo, *Historia Social*, 102: 43-60.
- PAYA RICO, A.; HERNÁNDEZ HUERTA, J. L. (2019): Student movements of the long 1960s. Steps towards the cultural revolution, social change and political transformation, *History of Education and Children's Literature*, 14 (2): 13-20.
- PEÑARANDA, J. M. de (2015): *Los servicios secretos de Carrero Blanco. Los orígenes del CNI*, Espasa, Barcelona.
- PEREIRA CASTAÑARES, J. C. (2022): La Historia de las Relaciones Internacionales/ Historia Internacional: nuevos enfoques, *Revista de Historia Actual*, 18-19: 11-15.
- RIMBAU, E. (2007): *Ricardo Muñoz Suay. Una vida en sombras*, Tusquets, Barcelona.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, C. (2005): La historiografía española sobre universidades en el siglo xx. Líneas de trabajo y tendencias historiográficas, *Revista de Historiografía*, 3: 28-41.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, C.; MORENTE, F. (2024): Introduction. Transfers and cultural diplomacy in a global campus: new studies in university history, *Culture & History Digital Journal*, 13 (1): 1-3. <https://doi.org/10.3989/chdj.2024.400>
- RODRÍGUEZ TEJADA, S. (2009a): *Zonas de libertad. Dictadura franquista y movimiento estudiantil en la Universidad de Valencia*, vol. I (1939-1965), Publicaciones de la Universidad de Valencia, Valencia.
- RODRÍGUEZ TEJADA, S. (2009b): *Zonas de libertad. Dictadura franquista y movimiento estudiantil en la Universidad de Valencia*, vol. II (1965-1975), Publicaciones de la Universidad de Valencia, Valencia.
- RODRÍGUEZ TEJADA, S. (2010): Nuevos estudios sobre el movimiento estudiantil antifranquista, *Ayer*, 77 (1): 263-278.
- RODRÍGUEZ TEJADA, S. (2014): Surveillance and student dissent: the case of the Franco dictatorship, *Surveillance & Society*, 12 (4): 528-546. <https://doi.org/10.24908/ss.v12i4.4145>
- RUIZ CARNICER, M. A. (1996): *El Sindicato Español Universitario (SEU), 1939-1965. La socialización política de la juventud universitaria en el franquismo*, Siglo XXI, Madrid.
- RUIZ CARNICER, M. A. (2017): Nada humano me es ajeno. Aproximación a la historiografía sobre la historia de la universidad española, *CIAN. Revista de Historia de las Universidades*, 20 (1): 193-229. <https://doi.org/10.20318/cian.2017.3733b>
- RUIZ CARNICER, M. A. (2019): Late Spanish Fascists in a Changing World: Latin American Communists and East European Reformism, 1956-1975, *Contemporary European History*, 28 (3): 358-371. <https://doi.org/10.1017/S0960777319000079>
- RUIZ CARNICER, M. A. (Dir.) (2021): *Una juventud en tiempos de dictadura. El servicio Universitario del Trabajo (SUT) (1950-1969)*, Los Libros de la Catarata, Madrid.
- SAINZ MARTÍNEZ, J. C. (1996): De FECUM a FECUN: política y religión en los congregantes marianos (1965-1977), *Política y Sociedad*, 22: 103-121.
- SAN MARTÍN, J. I. (1983): *Servicio especial. A las órdenes de Carrero Blanco (de Castellana a El Aaiún)*, Planeta, Barcelona.

- SÁNCHEZ ALBORNOZ, N. (2012): *Cárceles y exilios*, Anagrama, Barcelona.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, N. (2021): Estudiantes contra Franco. La primera resistencia estudiantil: la FUE de los años 40, en A. CARRILLO-LINARES (ed.), *Depurados, represaliados y exiliados. La pérdida universitaria durante el franquismo*, Comares-Editorial de la Universidad de Sevilla, Granada-Sevilla: 39-46.
- SANCHO GALÁN, J. (2024): *El antifranquismo en la universidad. El protagonismo militante (1956-1977)*, Fundación 1.º de Mayo y Los Libros de la Catarata, Madrid.
- SCOTT-SMITH, G. (2002): *The Politics of Apolitical Culture: The Congress for Cultural Freedom, the CIA, and Post-War American Hegemony*, Routledge, Londres.
- SENRA BIEDMA, R. (2019): *Ruano*, Llibres de l'Anacrònica, Barcelona.
- STONOR SAUNDERS, F. (1999): *The Cultural Cold War. The CIA and the World of Arts and Letters*, New Press, Nueva York.
- TROMLY, B. (2011): *Making the soviet intelligentsia: Universities and intellectual life under Stalin and Khrushchev*, Cambridge University Press, Cambridge (Reino Unido). <https://doi.org/10.1017/CBO9781139381239>
- VALDEVIRA GONZÁLEZ, G. (2006): *La oposición estudiantil al franquismo*, Síntesis, Madrid.
- WILFORD, H. (2009): *The Mighty Wurlitzer: How the CIA Played America*, Harvard University Press, Cambridge (Estados Unidos). <https://doi.org/10.2307/j.ctt13x0h2v>



Colaboran:
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA